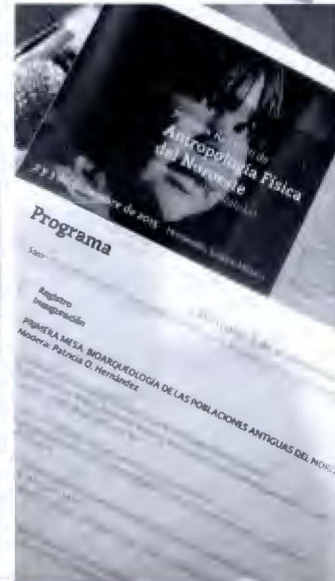




Expedicionario

REVISTA DE ESTUDIOS EN ANTROPOLOGÍA

Escuela de Antropología e Historia del Norte de México Año 2 Núm. 5 Julio a Diciembre de 2016





directorio

Secretaría de Cultura

Rafael Tovar y de Teresa

Secretario

Instituto Nacional de Antropología e Historia

Diego Prieto Hernández

**Secretario Técnico y encargado del despacho de la
Dirección General del INAH**

Leticia Perlasca Núñez

Coordinadora Nacional de Difusión

Escuela de Antropología e Historia del Norte de México

Emiliano Gallaga Murrieta

Director

Jorge Antonio Reyes valdez

Secretario Académico

Mónica Sofía Iturbide Robles

Subdirectora de Difusión, Vinculación y Extensión

Andrés Oseguera Montiel

Daniel Calderón Carrillo

José Abel Valenzuela Romo

Tobías García Vilchis

Comité editorial

Tobías García Vilchis

Responsable de la edición

Frida Salcido Hernández

Edición y diseño

Tobías García Vilchis, Paulina Reneé Mundo Gómez,
Organización del Congreso Internacional Carl Lumoltz I

Fotografías de portada y contraportada



Expedicionario. Revista de estudios en antropología, Año 11, No. V, julio- diciembre de 2016, es una publicación semestral, editada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Córdoba 45, Colonia Roma, C.P. 06700, Delegación Cuauhtémoc, México, Distrito Federal. Editor Responsable: Tobías García Vilchis. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2015-052115002600-102. ISSN: 2448-4814. Ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Licitud de Título y contenido: en trámite, otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Domicilio de la publicación: Calle 5 de febrero e Instituto Politécnico Nacional (Calle 28) #301, Col. Guadalupe, C.P. 31410, Chihuahua, Chihuahua. Imprenta: Impresos Santander, Ernesto Talavera Núm 1207, Col. Rubio, Chihuahua, Chih.

Este número se terminó de imprimir el 31 de diciembre de 2016 con un tiraje de 1000 ejemplares.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización del Instituto Nacional de Antropología e Historia.



índice

presentación Daniel Calderón Carrillo		¿A dónde fue mi Alma Mater? Crónica de la transformación de la ENAH Chihuahua en EAHNM contada por una egresada Irma Gabriela Fierro Reyes	24
La Escuela de Antropología e Historia del Norte de México- EAHNM- Fruto de una idea de libertad. Blanca Lilia Martínez de León Mármol	1	El Aprendiz	29
El quehacer de la lingüística antropológica en la EAHNM Bianca Paola Islas Flores	5		
La EAHNM, Extensión Creel Abel Rodríguez López	10		
Inicio, retos y desafíos para la Antropología Física en la EAHNM Daniel Calderón Carrillo	13		
Escuela de Antropología e Historia del Norte de México (EAHNM), retomando una vieja charla María del Carmen Lerma Gómez Luisa Ortega Balderrama	16		
La ENAH Chihuahua a Veinticinco años de su fundación y la EAHNM. Entrevista a Rodolfo Coronado realizada en Agosto de 2014. Tobías García Vilchis	20		





Presentación

Daniel Calderón Carrillo

Quizás hacer un recuento de los últimos cinco años de la Escuela de Antropología e Historia del Norte de México (EAHNM), sea un periodo corto, en términos de una universidad que se creó en el 2011, y que un año después entró en vigor con sus primeras generaciones, aún tiene un camino largo por recorrer. Además, la producción y generación de conocimiento científico necesita cierto tiempo para crecer, y el alumnado, parte importante de toda institución de nivel superior necesita titulados para conocer sus logros.

La idea de este número nace de diversas conversaciones con el Maestro Tobías García profesor de la licenciatura de Arqueología, con quien desde hace tiempo hacía un recuento de lo que llevamos trabajando en esta institución, sobre todo, de los que llegamos al estado de Chihuahua a iniciar las nuevas licenciaturas que impartiría la “escuela de antropología del norte”, disciplinas que siguen, en cierta forma, el patrón de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), que por más de 75 años ha formado antropólogos en sus diferentes disciplinas.

El inicio de la antropología en Chihuahua y en buena parte del norte del país es relativamente reciente, desde los 90's, investigadores como Juan Luis Sariago, Margarita Urias, Luis Reygadas, entre otros, fundaron el proyecto conocido ya en la historia como ENAH-Chihuahua. Hoy, las tierras de la frontera con los Estados Unidos de América y los estados que conforman el espacio norteño de México, tendrán con el paso del tiempo, generaciones de estudiantes quienes darán voz, analizarán y deberán preocuparse por las problemáticas, cambios y continuidades que se han generado a lo largo de los últimos años.

La EAHNM, su profesorado, trabajadores y los egresados tendrán una tarea ardua e importante, continuar con líneas clásicas de la antropología como el indigenismo y la migración, los estudios con poblaciones vulneradas, la relación con los EE.UU., estudios urbanos, de salud, políticas públicas y patrimonio, género, la industria maquiladora, las relaciones del campesinado, la ecología, y sobre todo, la escuela debe ser un espacio para generar nuevas tendencias y abrir temáticas acorde al contexto en donde se encuentra enclavada la EAHNM.

Estamos seguros que con el paso de los años la escuela se consolidará a nivel regional y en lo posterior en todo el país, que la EAHNM sea un referente de los interesados y estudiosos del Norte de México y Sur de la Unión Americana, que los egresados y futuras generaciones hablen por sus logros y

no tanto por sus desatinos. Hay bastante por trabajar y mantener en tiempos de cambios políticos, donde la educación es un tema central y complejo, pero no significa que las cosas no salgan adelante. Cabe mencionar que el funcionamiento de la EAHNM se debe a muchos factores, pero de forma particular a todos sus trabajadores quienes mantienen a la escuela en pie, pocas veces los nombramos, pero gracias a ellos la escuela sigue adelante.

Por último, el presente expedicionario tiene los escritos de los primeros profesores que iniciaron el proyecto de la EAHNM, en ellos expresan sus comentarios y puntos de vista de lo que vivieron, trabajaron y esperan para la misma en las diferentes licenciaturas en antropología. Se invita al lector a ser parte de esta historia.



La Escuela de Antropología e Historia del Norte de México- EAHNM- Fruto de una idea de libertad

Blanca Lilia Martínez de León Mármol
Escuela de Antropología e Historia del Norte de México

Al comenzar a escribir estas líneas, resulta un tanto difícil resumir y expresar varios años de trabajo y dedicación por parte de muchos compañeros alistados a un nuevo proyecto de escuela; podría resultar sencillo decir que muchos de nosotros solamente llegamos para trabajar en una escuela que creció en oferta educativa o bien que la vimos como una oportunidad de crecimiento personal. Pero la realidad es otra, la Escuela de Antropología e Historia del Norte de México (EAHNM) no se formó de la noche a la mañana, ni por capricho de unos cuantos ni por la necesidad de traer gente nueva, sino por el interés de varios y el esfuerzo de muchos. La EAHNM no es desde mi punto de vista y creo compartirlo con algunos compañeros, el proyecto y la visión de unas cuantas personas, pues se convirtió en vida y dedicación de tiempo completo de muchos de nosotros, recién llegados o no.

La creación de la EAHNM a partir de una unidad de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), es a mi parecer una inevitabilidad histórica, la respuesta necesaria de un grupo académico que por 20 años fomentó la investigación y formación en antropología social en Chihuahua y que a lo largo de ese tiempo reconoció la necesidad de formar nuevos cuadros que respondieran a problemáticas y realidades distintas de aquellas que se viven en el centro o sur del país desde distintas perspectivas antropológicas.



Imagen 1. Construcción del edificio de la EAHNM. Foto Tobías García Vilchis.

En este número me han invitado para relatar parte de la experiencia en la planeación, formación y consolidación de una idea, tal vez no sea la persona ideal para ello, pero supongo que en mi corta estancia en esta escuela la he conocido desde distintos ángulos.

En el 2011 me incorporé como trabajador de la aún ENAH-Chihuahua, para apoyar en el diseño de la licenciatura en antropología física, mi llegada se dio en las últimas mesas de trabajo a las que fueron invitados reconocidos investigadores con una amplia trayectoria y producción académica en cada una de las áreas antropológicas y donde participaron también algunos profesores-investigadores de la licenciatura en antropología de la ENAH-Chihuahua. Entre las personalidades que estuvieron involucrados en el diseño tanto del tronco común como de las materias específicas de cada licenciatura, se encontraban el Dr. Manuel Gándara Vázquez y el Dr. Arturo Guevara Sánchez en el área de arqueología; el Mtro. Erasto Antúnez y en su momento el Dr. Francisco Barriga en el área de Lingüística antropológica; el Dr. Juan Luis Sariego y algunos académicos de la entonces ENAH Chihuahua como el Mtro. Raúl García, el Dr. Andrés Oseguera y la Etnga. Margarita Hope abordando el área de antropología social y en el campo de la antropología física la Dra. Florencia Peña San Martín, el Dr. José Luis Vera Cortés, el Dr. Gabriel Saucedo Arteaga y el Mtro. Xabier Lizárraga Cruchaga. Convocados por el entonces director de la escuela, Rodolfo Coronado Ramírez, quien fue el verdadero impulsor de este proyecto educativo y el entonces secretario académico Hugo Villalobos, se realizaron durante al menos un par de años, varias mesas de diálogo y discusión para generar los nuevos planes de estudio. En estas reuniones dentro de muchas discusiones, siempre estuvo presente la necesidad de impulsar una formación antropológica orientada al trabajo interdisciplinario.

El interés en la formación interdisciplinaria fue compartido por todos los asistentes y por ello se propuso que para el diseño de las cuatro licenciaturas en los primeros años de formación, los alumnos cursaran asignaturas en un tronco común, donde se adquirieran conocimientos generales para la antropología, pero sobretodo se desarrollaran habilidades teórico-metodológicas útiles para abordar distintas problemáticas desde cualquier campo antropológico bajo una perspectiva completamente interdisciplinaria. Esta propuesta responde al interés de comprender al ser humano desde su complejidad ya que parece, hemos fragmentado la realidad humana cons-



truyendo y defendiendo fronteras disciplinares que si bien ayudan a conocer un fenómeno desde diversos ángulos, muchas de las veces limitan la interpretación que del ser humano y de la sociedad podemos ofrecer, pareciera que hemos dejado de dialogar entre disciplinas fragmentando cada vez más la realidad, sacrificando una visión holística y complementaria de cómo comprender al ser humano, con el afán de generar especialistas de un fenómeno que por sí mismo es integral.

La idea de una formación antropológica interdisciplinaria por supuesto que no es nueva, algunas escuelas han intentado implementarla, incluso el plan de estudios inicial de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) respondía a ello, pues desde la carrera de Antropología que se crea en el Instituto Politécnico Nacional se tenía el objetivo de hacer un estudio integral de los problemas que atañen a las poblaciones humanas. (Lagunas, 2006), esta idea fundamentaba el plan de estudios inicial de la ENAH ya que contemplaba dos años de materias comunes para todos los estudiantes y a partir del tercer año se ingresaba a la especialización.

En la actualidad los años generales o las materias comunes en la ENAH no se imparten, esto se debe a una historia de reestructuraciones, que si bien son necesarias dentro de cada institución educativa no siempre resultan las más adecuadas. A partir de los años cincuenta del siglo pasado, hubo un momento crítico para la enseñanza antropológica pues se produjo una serie de insatisfacciones en las nuevas generaciones ya que se evidenciaban fallas y desajustes entre lo que se enseñaba y la realidad, así a mediados de los años sesenta surge lo que se conoce como la crisis de la antropología, en este momento ocurren grandes transformaciones pues se producen cambios en las formas de gobierno, de ingreso y en los planes de estudios (ibidem). Este momento de crisis y reflexión del quehacer antropológico vinculado al Estado origina una diversificación de la práctica antropológica, se establecen en otros estados de la república nuevas escuelas de antropología alejadas del modelo de la ENAH ofreciendo la opción al estudio de nuevas temáticas, como la Escuela de Antropología en la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY) o la Escuela de Antropología de la Universidad Autónoma de Chiapas en San Cristobal de las Casas, también se forman centros de investigación como el Centro de Investigaciones Superiores del INAH que después se transformó en Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS). Durante esta época la enseñanza de la antropología se descentraliza, pero en territorio mesoamericano (Fábregas, 2013).

Con la modificación de los programas de estudio en esta época se eliminan los años generales o materias compartidas por las licenciaturas en la ENAH, esto según Lagunas (2006) se realizó sin el análisis adecuado y sin objetivos claros, más por el afán de algunos maestros inexpertos y el entusiasmo de la participación de alumnos. Suprimir un espacio de diálogo en la formación antropológica ocasionó que a la larga, hubie-

ra una ruptura entre las áreas antropológicas y una constante especialización como si cada una de ellas estudiara fenómenos distintos y aislados.

Pensar en una formación interdisciplinaria en la práctica no resulta sencillo, pero no es imposible. Los participantes de las mesas de diseño curricular para la EAHNM, al ser personajes que en su momento han estado involucrados en las reformas de planes de estudio y en el análisis de la formación antropológica del país, han analizado y presenciado estos momentos históricos en la enseñanza antropológica y por ello resaltaron constantemente la importancia y necesidad de una práctica integral en antropología. En consenso se resolvió que para alcanzar en realidad una formación interdisciplinaria no basta con impartir un tronco común con materias generales compartidas a pesar que son necesarias, en palabras del Dr. Manuel Gándara y del Dr. Juan Luis Sariego es en el campo donde realmente se da y entiende la interdisciplina, para ello en el plan de estudios de las cuatro licenciaturas se propuso una materia compartida en el tronco común, Diseño y técnicas de investigación 1, esta se impartiría al finalizar el primer año de estudios y el objetivo principal es que los alumnos desde el inicio de su formación apliquen en campo las metodologías y técnicas comunes en el quehacer antropológico, siempre dirigidos por un profesor que tenga la capacidad para transmitir la necesidad de comprender al ser humano desde su complejidad y sobretodo que guíe a los alumnos en formular objetivos de investigación antropológicos integrales abordando las distintas perspectivas disciplinares.

La nueva Escuela del Instituto

La Escuela de Antropología e Historia del Norte de México se consolidó en 2011 como la tercera Escuela del Instituto Nacional de Antropología e Historia, la intención en actualizar el estatus jurídico de la escuela a partir de la unidad Chihuahua de la ENAH nunca fue desvincularse de los principios del Instituto, sino tener cierta autonomía en la toma de decisiones en temas relativos a su crecimiento, función y orientación, ya que al ser un programa de la ENAH dependía completamente de las decisiones e intereses de una antropología centralizada.

Como es de esperarse al ser parte del INAH, los objetivos de la EAHNM responden a las actividades sustantivas del Instituto, pero la experiencia en la formación de esta escuela fue distinta a la de la ENAH, en palabras del antropólogo Rodolfo Coronado, la EAHNM es “una apuesta a reivindicar una antropología mexicana nacionalista, aplicada y preocupada por los grandes problemas nacionales, e interesada por el desarrollo científico, donde se realice una antropología reflexiva, profundamente social e incluyente, sin descuidar la rigurosidad científica ni los sectores que son objeto de nuestra atención,



jóvenes de escasos recursos y habitantes de la población con mayores índices de desigualdad y pobreza” (Coronado, 2014).

La EAHNM se fundamenta en los ideales que crearon la ENAH-Chihuahua hace 21 años para Sariego (2013) es esencial que en el centro de los contenidos curriculares de la (o las) antropología (s) que se enseñan, y de las habilidades y competencias que se tratan de difundir, pero sobretudo de los valores que se buscan inculcar en los alumnos, se encuentre el ejercicio de nuestra disciplina de una forma socialmente responsable y que contribuya a la reconstrucción del tejido social.

En el Acuerdo mediante el cual se crea la Escuela de Antropología e Historia del Norte de México, firmado el 25 de abril de 2011, se establecen cinco puntos generales que reflejan el espíritu de la nueva escuela:

1) Que la educación constituye un factor primordial en la transformación de la sociedad, pues en ella se sustenta la comprensión de los problemas que enfrenta nuestro entorno social, cultural, económico y político.

2) Que existe una carencia de instituciones en la región dedicadas a la formación de cuadros especializados en antropología e historia y con ello una insuficiencia de especialistas en estos campos del conocimiento con un alto sentido de responsabilidad social y capacidad para comprender e incidir en la realidad del norte de México.

3) Que los procesos de cambio social en el norte de México han provocado en nuestras sociedades agudas situaciones, como distintos tipos de violencia, pobreza, desempleo, hambre, maltrato familiar, entre muchas otras que requiere de estudios científicos desde las áreas antropológicas que promuevan alternativas para coadyuvar en su solución.

4) Que ante la existencia de entidades pauperizadas como la Sierra Tarahumara, se hace necesario contribuir desde las Instituciones de Educación Superior para apoyar en una mejor aplicación de políticas públicas aplicadas.

5) Que es imprescindible reforzar en esta región del país la salvaguarda del vasto patrimonio cultural existente.

La EAHNM más que una planta administrativa e infraestructura, hereda de la ENAH-Chihuahua, la idea de una educación libre y comprometida socialmente, cuyo principal interés es crear una antropología útil y reflexiva, donde se vele por el respeto, la solidaridad y reciprocidad, donde los egresados se comprometan con las problemáticas sociales y no se vean ajenos a las necesidades de la población (Coronado, 2013).

Por ello los antropólogos que apostamos a este proyecto educativo adquirimos un gran compromiso con la sociedad y sobretudo con los cuadros que estamos formando, es con nuestro ejemplo que las futuras generaciones de científicos sociales enfrentarán las problemáticas que vivimos hoy en día, contribuyendo a su solución de manera responsable y ética, pero sobre todo con un fuerte sentido de comunidad. Hoy en

día la EAHNM vive un momento crítico, es imperante consolidar y defender este proyecto educativo que por más de 20 años le ha apostado a generar una antropología diferente que de cara a nuestro tiempo. La planta docente debe crecer y sobretudo mejorar en las condiciones laborales que se ofrecen al personal, docente y administrativo, pues muchos de nuestros colegas enfrentan situaciones laborales cada vez más precarias. La Escuela al no estar completamente consolidada, lleva el vaivén de criterios e intereses de cuerpos directivos en turno, lo cual va en detrimento de la calidad académica, la producción y la labor docente, funciones sustantivas de esta institución.

Los docentes que laboramos en ella conocemos el doble compromiso que tenemos, formar antropólogos críticos y reflexivos y además impulsar y defender un proyecto nuevo, que algunas veces ha enfrentado barreras de diálogo académico e institucional pero es imperante que ante los cambios que se viven en el país podamos ser y formar personas libres de acción y pensamiento, comprometidos por un bien común tanto dentro como fuera de nuestra comunidad académica, al fin y al cabo son los principios por los que día a día trabajamos y pretendemos transmitir a las nuevas generaciones de antropólogos norteños, con la esperanza de que una sociedad que ha sido maltratada constantemente tome conciencia de lo que implica salvaguardar la diversidad cultural y de pensamiento.

Es un hecho que una escuela no se forma por intereses personales, al contrario, se consolida y mantiene por el trabajo e interés real de un colectivo que apueste por una formación crítica, reflexiva y participativa. Así que gracias a aquellos, administrativos, profesores y alumnos que ante condiciones adversas, realmente trabajan por la educación y piensan en un bienestar común, pues creo sinceramente que es ahí donde comienza el crecimiento personal.





Imagen 2. Construcción del edificio de la EAHNM. Foto Tobías García Vilchis 2013.

Referencias Bibliográficas

- Coronado, Rodolfo (2014), "Antropólogos en el Norte de México: Retos y desafíos de su formación ante los cambios socioeconómicos y culturales de un territorio en crisis", en Rodolfo Coronado (ed.), Vigésimo Aniversario ENAH Chihuahua, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes - Instituto Nacional de Antropología e Historia - Escuela de Antropología e Historia del Norte de México, Chihuahua, pp. 119-141.
- Fábregas, Andrés (2013), "Las imágenes centralistas del norte de México y la investigación antropológica", en Mónica Iturbide (ed.), La investigación antropológica y la formación profesional en el Norte de México, Colección Carl Lumholtz, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes - Instituto Nacional de Antropología e Historia - Escuela de Antropología e Historia del Norte de México, Chihuahua, pp. 15-25.
- Lagunas, Zaid (2006), "Reflexiones acerca de la formación de antropólogos físicos en México", en Graffylia, volumen 4, Número 6, primavera, México, pp. 56-67.
- Sariego, Juan Luis (2013), "¿Qué futuro para la antropología en el Norte de México?", en Mónica Iturbide (ed.), La investigación antropológica y la formación profesional en el Norte de México, Colección Carl Lumholtz, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes - Instituto Nacional de Antropología e Historia - Escuela de Antropología e Historia del Norte de México, Chihuahua, pp. 27-40.

El quehacer de la lingüística antropológica en la EAHNM

Bianca Paola Islas Flores
Centro INAH Michoacán

La Licenciatura en Lingüística Antropológica (LA), junto con las Licenciaturas en Antropología Física, Antropología Social y Arqueología, se funda en el acuerdo de creación de la Escuela de Antropología e Historia del Norte de México (EAHNM) en 2011, del que se destacan los siguientes puntos: la enseñanza de las ciencias antropológicas, la investigación y divulgación científica, la enseñanza e investigación de las lenguas indígenas del norte de México, la difusión y socialización del conocimiento generado a partir de la investigación.

Los profesores de EAHNM tuvimos un proyecto que emprender. Nos encontrábamos con magnánimos desafíos y retos para desarrollar los puntos de creación de las cuatro licenciaturas de la EAHNM. La academia de profesores de LA comenzó con una reducida planta de profesores, quienes con el apoyo del Jefe de Carrera de LA y de las autoridades de la Escuela, promovimos los proyectos de la Licenciatura y del Centro de Lenguas Indígenas.

Los primeros retos que enfrentamos las academias de reciente creación consistieron en impartir materias del tronco común. Los lingüistas tuvimos que dejar del lado al fonema, al morfema, al sujeto/agente y la metáfora para cubrir cursos del tronco común como Teorías Historiográficas, Técnicas de Investigación Documental e Introducción a la Conservación del Patrimonio Antropológico. A la par, comenzamos a elaborar un proyecto de investigación como grupo académico y a proponer estrategias de difusión del patrimonio lingüístico y cultural de las lenguas indígenas del norte de México.

En el norte de México se registran cuatro de las once familias lingüísticas que se hablan en el país (INALI 2008): Álgebra, Cochimí-Yumana, Seri y Yutonahua o Yutoazteca. Las lenguas de estas familias como las que se hablan en el resto del país están en situación de riesgo. Una lengua está en situación de riesgo de desaparición cuando presenta un número reducido de hablantes, los adultos son los únicos que dominan la lengua y los ámbitos de uso y de transmisión de la lengua se reducen hasta que se deja de hablar por los jóvenes y niños.

De acuerdo a la propuesta de Embriz y Zamora (2012), las familias lingüísticas y lenguas indígenas en situación de riesgo muy alto o seriamente amenazadas son la familia Cochimí-Yumana, integrada por las lenguas: ku'ahl, kiliwa, cucapá, paipai, y kumiai; así como la lengua kickapoo (familia Álgebra) y las lenguas pápago, el pima del norte y el pima del sur (familia Yutoazteca o Yutonahua).

Por otro lado, la lengua ser (familia Seri) y mayo (familia Yutoazteca) se consideran en una situación de riesgo alto. Las lenguas de la familia Yutoazteca en situación de riesgo mediano son el pima del este, el guarijío del norte, el guarijío del sur, el yaqui y el tarahumara cumbres. Por último, las lenguas diagnosticadas en situación de riesgo no inmediato son el tepehuano del norte, tarahumara del sur, tarahumara del oeste, tarahumara del norte y tarahumara del centro; todas adscritas a la familia yutoazteca.

En términos de la investigación lingüística en México, *The World Atlas of Language Structures (WALS)* registra los siguientes dominios lingüísticos (Estrada 2013): estudios de fonología (19), Morfología (10), Categorías nominales (28), Sintaxis nominal (7), Categorías verbales (16), Orden de palabras (17), Cláusulas simples (24), Cláusulas complejas (7), Lexicón (10), y Lenguas de Señas Mexicana (LSM) (2). Las lenguas indígenas mexicanas más documentadas en el WALS son: Yaqui (121 rasgos), Mixteco de Chalcatongo (113), Zoque de Copainalá (93), Náhuatl de Tetelcingo (96), Chinanteco de Lealao (93), Otomí del Mezquital (91) (Estrada 2013).

Por otro lado, en la página electrónica de Lingüística Mexicana (LingMex {Consultado en marzo de 2015}), también se encuentra que el yaqui es la lengua con más trabajos de investigación. Y en términos comparativos, se subraya que los estudios lingüísticos en lenguas indígenas del norte son menos en comparación con lenguas de otras regiones del país, un ejemplo de esto es el náhuatl que cuenta con 832 estudios lingüísticos, frente al kickapoo, pai pai y papago que apenas cuentan con 5 estudios en cada lengua (ver Tabla 1).



Imagen 3. Coloquio de la Red de Archivos de Lenguas México (RALMEX)
Foto Nicandro González Peña, 2013.

Lenguas del norte de México		Lenguas más documentadas		Lenguas del norte de México		Lenguas más documentadas	
yaqui	115	náhuatl	832	pima	11	tzeltal	119
seri	82	maya	366	kiliwa	8	totonaco	118
tepehuano	55	purépecha	302	tipai	6	huichol	115
tarahumara	44	zapoteco	288	papago	5	mazahua	85
pima bajo	43	otomí	237	paipai	5	mixe	63
mayo	33	tzotzil	129	kikapú	5	Tojolabal	57
guarijío	30	mixteco	123	pima alto	1	chinanteco	49

Tabla 1. Comparación entre el número de estudios lingüísticos de las lenguas indígenas del norte de México con las lenguas indígenas de otras regiones del país.

Ante este panorama, los investigadores nos enfrentamos a un reto más, emprender proyectos de descripción y documentación lingüística y cultural, así como proyectos de revitalización lingüística con el fin de preservar esta herencia cultural.

El trabajo que han realizado los profesores investigadores en materia de la diversidad lingüística tanto del norte de México como de otras regiones del país, se divide en dos vertientes que en algunos puntos se entretajan y otras se separan: el primero consiste en la formación académica de lingüistas antropólogos y, el segundo, en el desarrollo de líneas de investigación para la difusión del patrimonio lingüístico, principalmente, del norte de México.

La formación académica de lingüistas antropólogos que se lleva a cabo en la EAHNM consiste en involucrar a los estudiantes en la investigación lingüística en los momentos de su formación académica. En el aula, basándonos en el plan de estudios de la licenciatura: presentamos las teorías y metodologías de la LA, qué son, en qué consisten y el porqué de su aplicación. Se incita a los alumnos a desarrollar pequeños trabajos de investigación y con el apoyo de un profesor investigador se les propone que presenten los resultados de estas investigaciones en talleres, seminarios, foros, coloquios y congresos. Y en materias teórico-prácticas llevan a cabo las metodologías de investigación lingüística de campo. Las comunidades lingüísticas donde han participado profesores y alumnos de LA en prácticas de campo son: El Nacimiento, Coah., con kikapoo y mascogo; Pesqueira, San Miguel de Horcasitas, Son., con zapoteco; Jesús María, Del Nayar, Nay., con cora; y Cuetzalan, Cuetzalan del Progreso, Pue., con náhuatl.

De manera individual, algunos alumnos han desarrollado investigación lingüística de campo con LSM de Chihuahua, pima de Ciudad Madera, los tarahumaras de Carichí, San

Elías, Panalachi, Rochéachi y Samachique, maya yucateco de Ticul, chatino de San Miguel Panixtlahuaca, plautdietsch o alemán bajo de Ciudad Cuauhtémoc y español e inglés de la ciudad de Chihuahua.

Algunos estudiantes han presentado los avances de sus investigaciones en los X y XI Foros Internacional de Estudiantes de Lingüística y Literatura (2014 y 2015), Universidad de Sonora; en el Seminario de Lingüística y Antropología (2014, 2015), CLI-EAHNM; en el III Coloquio Lengua y Sociedad, CLI-EAHNM; y en el 1er Foro de Estudiantes de Lingüística y Antropología (2015), organizado por un grupo de estudiantes de LA de la EAHNM (Zafiro y Peña 2014; Salvador y Morales 2014; Salvador 2014a; 2014b; Shiebeck y Anchondo 2014; Morales C. 2014a; 2014b; Ángel 2015a; 2015b; 2015c; Betancourt 2015a; 2015b; Cabrera 2015a; Cabrera y Valenzuela 2015; Castro 2015a; 2015b; Iracheta, 2015; Morales, F., 2015a; 2015b; 2015c; Navarro 2015; Peña 2015a; 2015b; Salvador 2015).

Por otro lado, la investigación y difusión del patrimonio ha corrido a cargo de los profesores-investigadores de la academia: las líneas de investigación se han centrado en la descripción y documentación lingüística del tarahumara, pima, tepehuano del norte y del kikapoo, dentro de los proyectos sin financiamiento *La construcción simbólica del cuerpo: procesos cognitivos vistos desde la lingüística antropológica y las ciencias del lenguaje* (2012-2014), *Descripciones y expresiones locativas* (2013-2014), *Configuraciones sociolingüísticas* (2014) y estudios particulares tales como *Documentación lingüística y cultural del rálámuli de Munérachi* a cargo de Edgar Moreno (2014-pte; 2015 con financiamiento), *Diccionario lingüístico-cultural de pima bajo* a cargo de J. Abel Valenzuela (2014-pte.; 2015 con financiamiento), y *Las expresiones posesivas en tarahumara de Choguíta* a cargo de Bianca Islas (2015- sin financiamiento).



De los tres primeros proyectos y por cuestiones de espacio se acentúa lo siguiente: dentro del proyecto la construcción simbólica del cuerpo, se propuso la generación de conocimiento con base en la investigación y la docencia a través de las ciencias del lenguaje y antropológicas, abordando las formas peculiares de la concepción y el uso simbólico del cuerpo en los pueblos y comunidades indígenas, principalmente, del norte de México. Se llevó a cabo la documentación de los lexemas del cuerpo en tarahumara, pima, tepehuano del norte, mayo y kickapoo para contribuir a los estudios léxicos del campo semántico del cuerpo de estas lenguas.

Los resultados de estas investigaciones se derivaron en seis ponencias (Islas 2013b; 2014a; Moreno 2013b; Valenzuela 2013b; 2014c; Munguía 2014), la elaboración de tres artículos en proceso (Islas, Moreno, Valenzuela) y dos libros para su publicación (Moreno e Islas, en proceso; Valenzuela, en dictaminación).

En el proyecto Descripciones locativas, se propuso indagar sobre las expresiones lingüísticas con las cuales se describe la locación en tarahumara de Munérachi y de Choguita y en pima bajo de Ciudad Madera. Estas descripciones involucran semánticamente predicados que manifiestan movimiento y situaciones estacionarias que se analizan a partir de los componentes de figura (entidad), trayectoria (dirección que sigue la figura), la base o fondo (entidad) (donde se localiza la figura, lugar de desplazamiento) y el movimiento por sí mismo (Talmy, 1985). El objetivo de los profesores-investigadores consistió en identificar las estrategias lingüísticas que emplean las lenguas tarahumara y pima para describir la locación.

Los resultados de estas investigaciones sobre las descripciones locativas se materializaron en cuatro ponencias (Islas 2013c; Moreno 2013c; Valenzuela 2013c; 2014a), dos carteles (Islas y Moreno 2014; García-Salido y Valenzuela 2014) y tres artículos para publicación (Islas, en proceso; Moreno, en proceso; Valenzuela, en proceso).

Y por último, el proyecto de Configuraciones sociolingüísticas “surge como una necesidad de conocer el grado de vitalidad o debilitamiento de las lenguas indígenas mexicanas, a partir de ocho parámetros tales como: la adquisición, los contextos sociales, atención lingüística, prácticas discursivas, redes sociales y socialización, migración y contacto de lenguas, actitudes lingüísticas e identidad” (Pellicer et al, 2012). La investigación se hizo tomando como base esta propuesta para dar cuenta de los factores que intervienen en la comunicación a partir de estos ocho parámetros y así atender la vitalidad y mantenimiento lingüístico de las lenguas en cuestión de una manera más adecuada. Las comunidades lingüísticas con las que se trabajó son Munérachi, Choguita y Ciudad Madera, con las lenguas tarahumara y pima bajo. De esta investigación se derivaron seis ponencias (Islas 2013a; 2014b; 2014c; Moreno 2013a; Valenzuela 2013a; 2014b) y tres artículos para publicación (Islas, Moreno y Valenzuela, en dictaminación).

De los otros proyectos de investigación se desprenden por lo menos diez ponencias y conferencias (Islas 2012; 2014d; 2015; Islas et al 2015; Moreno y Valenzuela 2014; Moreno 2014a; 2014b; 2014c; Valenzuela 2015) y un libro publicado (Islas 2015).

Conjuntamente, en materia de la difusión del patrimonio lingüístico, se han organizado el II y el III Coloquio Lengua y Sociedad (2012 y 2013) y el II Coloquio de la Red de Archivos de Lenguas México (RALMEX 2014); también se ha organizado el Seminario de Lingüística y Antropología (2014-2015), antes Seminario de Lingüística, Semiótica y Discurso, 2012-2013. El Mtro. Abel Valenzuela y la alumna Guadalupe Cabrera emprendieron e impartieron los talleres Aprendamos pima (2014-2015) que tuvieron como objetivo sensibilizar a las personas mestizas e indígenas de Ciudad de Madera en el estudio y aprendizaje de la lengua y cultura pima que aun habla un par de personas.

Por otro lado, se apoyó a estudiantes en la investigación para la elaboración de materiales didácticos en lenguas indígenas tales como postales con el léxico del cuerpo, los números ordinales y los colores en tarahumara, pima, guarijó y tepehuano del norte (2013); un poster con el alfabeto en tarahumara; un poster con las partes del cuerpo en pima bajo; separadores de libros con la leyenda “dímelo en mi lengua” en pima, tepehuano del norte, guarijó y tarahumara para la conmemoración del Día Internacional de la Lengua Materna del 2014. Se brindó apoyo a los estudiantes para el diseño e impresión del juego didáctico jugando aprendemos chatino, elaborado por estudiantes de primer semestre de LA (2014), que tiene por objetivo el uso oral del chatino para crear una historia a partir de un número de ilustraciones impresas en unas cartas. Entre otras actividades y productos que se escapan a la presente descripción por razones de espacio.

A manera de reflexiones finales, los desafíos y retos para los lingüistas no sólo de la EAHNM, sino para aquellos interesados en la salvaguarda del patrimonio lingüístico y cultural, se resumen en los siguientes tópicos: a) la situación lingüística de las lenguas del norte de México están en riesgo inminente de desaparecer; b) los efectos de la globalización, las políticas lingüísticas del estado mexicano, la desigualdad social y las actitudes lingüísticas han jugado un papel crucial en el desplazamiento de la diversidad lingüística y cultural en México; c) los investigadores nos situamos ante una carrera contra el tiempo para buscar revertir estos procesos de debilitamiento y desplazamiento lingüístico de las lenguas nacionales de México; d) es necesario involucrar a más agentes en proyectos de recuperación lingüística y cultural, es decir, implementar nuevas estrategias de documentación participativa junto con los hablantes de las lenguas indígenas y académicos de otras áreas de investigación como antropólogos, sociólogos, diseñadores gráficos, biólogos, etc., para revertir los procesos de debilitamiento y desplazamiento lingüístico, sin dejar fuera la descripción y documentación lingüística de estas lenguas.



Los desafíos requieren de paciencia, disposición y gestión para llevar a cabo estos proyectos. Y para lograrlo es necesario se consolide un cuerpo académico con formación lingüística y antropológica, comprometido no sólo con la documentación lingüística, sino también con emprender, junto con los estudiantes y los hablantes de lenguas indígenas, proyectos de revitalización lingüística y cultural, tan urgentes en la agenda de la diversidad lingüística. Sin embargo, es menester que las autoridades de la EAHNM y del INAH apoyen a la academia para que los profesores obtengan contratos laborales dignos. Y por último, el espíritu que le da vida a la EAHNM, continuar con la formación de lingüistas antropólogos que se involucren en el quehacer de la LA de la EAHNM. Estos son los desafíos y retos.

Bibliografía

- Ángel, R. (2015a) "Las partes del cuerpo humano en chatino" ponencia presentada en el XI Foro Internacional de Estudiantes de Lingüística y Literatura, Universidad de Sonora, 12 de febrero del 2015.
- Ángel, R. (2015b) "La experiencia desde dos visiones del mundo" ponencia presentada en la Celebración Internacional de la Lengua Materna, Jefatura de Lingüística Antropológica, CLI-EAHNM, 20 de febrero del 2015.
- Ángel, R. (2015c) "Gramática pedagógica de la lengua chatina de San Miguel Panixtlahuaca" ponencia presentada I Foro de Estudiantes de Lingüística y Antropología, EAHNM, 16 de octubre del 2015.
- Betancourt, N. (2015a) "La discriminación del indígena a través de los memes" ponencia presentada en el XI Foro Internacional de Estudiantes de Lingüística y Literatura, Universidad de Sonora, 13 de febrero del 2015.
- Betancourt, N. (2015b). "La discriminación indígena a través de los memes, un análisis pragmático" ponencia presentada I Foro de Estudiantes de Lingüística y Antropología, EAHNM, 15 de octubre del 2015.
- Cabrera, G. y Valenzuela, R. (2015) "Experiencia del Nido de Lengua Pima" ponencia presentada en la Celebración Internacional de la Lengua Materna, Jefatura de Lingüística Antropológica, CLI-EAHNM, 20 de febrero del 2015.
- Cabrera, G. (2015). "Etnografía del habla del o'ob nok o pima bajo hablado en Madera Chihuahua" ponencia presentada en el XI Foro Internacional de Estudiantes de Lingüística y Literatura, Universidad de Sonora, 11 de febrero del 2015.
- Castro, K. (2015) "Los constituyentes inmediatos en rálamuli de la variante lingüística centro" ponencia presentada en el XI Foro Internacional de Estudiantes de Lingüística y Literatura, Universidad de Sonora, 13 de febrero del 2015.
- Castro, K. (2015) "Los constituyentes inmediatos en rálamuli" ponencia presentada I Foro de Estudiantes de Lingüística y Antropología, EAHNM, 16 de octubre del 2015.
- Embriz, A. y Zamora, Ó. (2012) *Lenguas indígenas en riesgo de desaparición*. México. INALI.
- Estrada, Zarina. (2013) "Diversidad lingüística y estudios descriptivos de lenguas indígenas de México" conferencia dictada en el Seminario de Lingüística, Semiótica y Discurso, CLI-EAHNM, 13 de septiembre del 2013.
- García-Salido G. y Valenzuela, A. (2014) "Verbos supletivos en pima bajo" cartel presentado en el XIII Encuentro Internacional de Lingüística del Noroeste, Universidad de Sonora, 15 de noviembre del 2014.
- Haspelmeth, M., M. S. Dryer, D. Gil y B. Comrie. (2005) *The World Atlas of Language Structures*. Oxford, Oxford University Press.
- Islas, B. et al. (2015) "Documentación lingüística en el norte de México: desafíos y retos" conferencia dictada en el Primer Taller Bilateral Alemania-México, Morelia, Mich, 19 de marzo del 2015.
- Islas, B. y Moreno, E. (2014) "Las formas supletivas en construcciones locativas en rálamuli de las variedades centro y cumbres" cartel presentado en el XIII Encuentro Internacional de Lingüística del Noroeste, Universidad de Sonora, 15 de noviembre del 2014.
- Islas, B. (2015) "La expresión de la posesión en rálamuli (tarahumara) de Choguita" ponencia presentada en el III Coloquio de la Red de Archivos de Lenguas México, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 4 de septiembre del 2015.
- Islas, B. (2015) La clase de los adjetivos en tarahumara (rálamuli) de Choguita. Chihuahua. Colección de la Escuela de Antropología e Historia del Norte de México.
- Islas, B. (2014a) "Las partes del cuerpo en rálamuli (tarahumara) de Choguita" ponencia presentada en el X Coloquio de Lingüística, ENAH, 11 de abril del 2014.
- Islas, B. (2014b) "Configuraciones sociolingüísticas en rálamuli (tarahumara) de Choguita" ponencia presentada en el X Coloquio de Lingüística, ENAH, 12 de abril del 2014.
- Islas, B. (2014c) "Primera aproximación a las configuraciones sociolingüísticas del rálamuli de Choguita" conferencia dictada en el Seminario de Lingüística y Antropología, CLI-EAHNM, 28 de febrero del 2014.
- Islas, B. (2014d) "Predicados no verbales en tarahumara" ponencia presentada en el III Coloquio Lengua y Sociedad, CLI-EAHNM, 12 de septiembre del 2014.
- Islas, B. (2013a) "¿El ódami es una lengua vital?" ponencia presentada en el II Coloquio de la Red de Archivos de Lenguas México, CLI-EAHNM, 21 de noviembre del 2013.
- Islas, B. (2013b) "El léxico de las partes del cuerpo en ódami o tepehuano del norte" ponencia presentada en el I Congreso Internacional Carl Lumbholtz, EAHNM-Creel, 26 de agosto del 2013.
- Islas, B. (2013c). "La expresión de descripciones locativas en rálamuli de Choguita". Ponencia presentada en el I Congreso Internacional Carl Lumbholtz, EAHNM-Creel, 28 de agosto del 2013.
- Islas, B. (2012) "Diversidad cultural en la Sierra Tarahumara" ponencia presentada dentro de la Primera capacitación de docentes de la lengua y cultura indígena, en el marco de la Reforma Integral de la Educación Básica en el nivel de Secundaria, Parral, Chih., 30 de octubre del 2012.
- Islas, B. En proceso "La expresión de descripciones locativas en rálamuli de Choguita" en *Memorias del 1 Congreso Internacional Carl Lumbholtz*, EAHNM.
- Islas, B. En proceso "Las partes del cuerpo en rálamuli de Choguita" en *Dimensión Antropológica*, México, INAH.
- Islas, B. En dictaminación "Configuraciones sociolingüísticas en tarahumara (rálamuli) de Choguita" en *Revista Pakimé*, EAHNM.
- Iracheta, B. (2015) "El orden de los constituyentes en rálamuli" ponencia presentada en el XI Foro Internacional de Estudiantes de Lingüística y Literatura, Universidad de Sonora, 11 de febrero del 2015.
- Lingmex. (2015) *Lingüística Mexicana, Bibliografía de México desde 1970*. <http://lingmex.colmex.mx/> [accesado en 16 de marzo del 2015].
- Morales, F. (2015a) "El verbo oír en rálamuli" ponencia presentada en el XI Foro Internacional de Estudiantes de Lingüística y Literatura, Universidad de Sonora, 13 de febrero del 2015.
- Morales, F. (2015b) "¿Piri che mi ani ko?" ponencia presentada en la Celebración Internacional de la Lengua Materna, Jefatura de Lin-



- güística Antropológica, CLI-EAHNM, 20 de febrero del 2015.
- Morales, F. (2015c) "El verbo oír en rálámuli de Rochéachi" ponencia presentada en el I Foro de Estudiantes de Lingüística y Antropología, EAHNM, 16 de octubre del 2015.
- Morales, C. (2014a) "La influencia del inglés en el habla chihuahuense capitalino" ponencia presentada en el X Foro Internacional de Estudiantes de Lingüística y Literatura, Universidad de Sonora, 7 de febrero del 2014.
- Morales, C. (2014b) "Los orígenes del español" conferencia dictada en el Seminario de Lingüística y Antropología, CLI-EAHNM, 28 de marzo del 2014.
- Moreno, E. e Islas, B. En proceso. Léxico referente a las partes del cuerpo en rálámuli o tarahumara, México, PIALLI-INALI.
- Moreno, E. y Valenzuela, A. (2014) "Características discursivas de los nawésari en rálámuli de Munérachi" ponencia presentada en el XIII Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste de México, Universidad de Sonora, 12 de noviembre del 2014.
- Moreno, E. (2015) "Toponimia y conocimiento del territorio en rálámuli de la región de Munérachi" ponencia presentada en el III Coloquio de la Red de Archivos México, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 4 de septiembre del 2015.
- Moreno, E. (2014a) "Características morfosintácticas de los mitos cosmogónicos rálámuli, variedad cumbres" ponencia presentada en el X Coloquio de Lingüística, ENAH, 9 de abril del 2014.
- Moreno, E. (2014b) "La documentación lingüística del Kickapoo, alcances y posibilidades" ponencia presentada en el III Coloquio Lengua y Sociedad, CLI-EAHNM, 12 de septiembre del 2014.
- Moreno, E. (2014c) "Diferencias entre un cuento y un mito en la tradición oral rálámuli" conferencia dictada en el Seminario de Lingüística y Antropología, CLI-EAHNM, 14 de marzo del 2014.
- Moreno, E. (2013a) "Vitalidad lingüística del rálámuli de Cumbres, el caso del ejido de Munérachi" ponencia presentada en el II Coloquio de la Red de Archivos de Lenguas México, CLI-EAHNM, 21 de noviembre del 2013.
- Moreno, E. (2013b) "La conceptualización, abstracción y categorización del cuerpo en la sociedad rálámuli del ejido de Munérachi" ponencia presentada en el I Congreso Internacional Carl Lumholtz, I Congreso Internacional Carl Lumholtz, EAHNM-Creel, 26 de agosto del 2013.
- Moreno, E. (2013c) "Los verbos posicionales y adverbios espaciales en rálámuli, variedad hablada en el ejido Munérachi, Chihuahua" ponencia presentada en el I Congreso Internacional Carl Lumholtz, I Congreso Internacional Carl Lumholtz, EAHNM-Creel, 28 de agosto del 2013.
- Moreno, E. En proceso "Los verbos posicionales y adverbios espaciales en rálámuli, variedad hablada en el ejido de Munérachi, Chih." en Memorias del I Congreso Internacional Carl Lumholtz, EAHNM.
- Moreno, E. En proceso "Léxico referente a las partes del cuerpo en kickapoo" en Dimensión Antropológica, México, INAH.
- Moreno, E. En dictaminación "Configuraciones sociolingüísticas del rálámuli de Munérachi" en Revista Pakimé, EAHNM.
- Munguía, L. (2014) "Categorización de las partes del cuerpo en mayo" ponencia presentada en el III Coloquio Lengua y Sociedad, CLI-EAHNM, 12 de septiembre del 2014.
- Navarro, Liliana. (2015) "Misma lengua, diferentes mundos. Actitudes lingüísticas en la comunidad Testigo de Jehovah hablante del LSM y Comunidad Sorda Incluyente de Chihuahua", ponencia presentada en el XI Foro Internacional de Estudiantes de Lingüística y Literatura, Universidad de Sonora, 12 de febrero del 2015.
- Pellicer, Dora, et al. (2012) Estudio diagnóstico sobre las prácticas comunicativas vigentes en las comunidades de habla indígena en México, México, INALI/Universidad Veracruzana.
- Peña, Ch. (2015a) "Las partes del cuerpo humano en rálámuli y sus extensiones semánticas" ponencia presentada en el XI Foro Internacional de Estudiantes de Lingüística y Literatura, Universidad de Sonora, 12 de febrero del 2015.
- Peña, Ch. (2015b). "Las partes del cuerpo humano en rálámuli de San Elías" ponencia presentada I Foro de Estudiantes de Lingüística y Antropología, EAHNM, 16 de octubre del 2015.
- Salvador, S. L. y Morales, C. (2014) "Temas de morfosintaxis en lenguas indígenas" conferencia dictada en el Seminario de Lingüística y Antropología, CLI-EAHNM, 6 de junio del 2014.
- Salvador, S. L. (2015). "Un acercamiento a las emociones en zapoteco de San Bernardino" ponencia presentada I Foro de Estudiantes de Lingüística y Antropología, EAHNM, 16 de octubre del 2015.
- Salvador, S. L. (2014a) "Tipología del plural en lenguas de la familia yutonahua" ponencia presentada en el X Foro Internacional de Estudiantes de Lingüística y Literatura, Universidad de Sonora, 7 de febrero del 2014.
- Salvador, S. L. (2014b) "Una revisión de la categoría gramatical de número en las lenguas del mundo" conferencia dictada en el Seminario de Lingüística y Antropología, CLI-EAHNM, 30 de mayo del 2014.
- Shiebeck, R. y Anchondo, W. (2014) "Locativos encontrados en oóob nok y rálámuli" conferencia dictada en el Seminario de Lingüística y Antropología, CLI-EAHNM, 16 de mayo del 2014.
- Talmy, Leonard
- Talmy, L. (1985) "Lexicalization patterns: Semantic structure in lexical forms", en Timothy Shopen (Ed.), Language typology and semantic description. Vol. 3: Grammatical categories and lexicon. Cambridge, Cambridge University Press, pp. 36-149.
- Valenzuela, A. (2015) "Terminología de parentesco" conferencia dictada en el Seminario de Lingüística y Antropología, CLI-EAHNM, 20 de noviembre del 2015.
- Valenzuela, A. (2014a) "Verbos posicionales en pima bajo" ponencia presentada en el X Coloquio de Lingüística, ENAH, 11 de abril del 2014.
- Valenzuela, A. (2014b) "Configuraciones sociolingüísticas del pima bajo hablado en Chihuahua" ponencia presentada en el III Coloquio Lengua y Sociedad, CLI-EAHNM, 10 de septiembre del 2014.
- Valenzuela, A. (2014c) "Categorización y proyección semántica de las partes del cuerpo en oóob nok o pima bajo" ponencia presentada en el Taller de los Amigos de las Lenguas yutoaztecas, 21 de junio del 2014.
- Valenzuela, A. (2013a) "El oóob nok hablado en el estado de Chihuahua" ponencia presentada en el II Coloquio de la Red de Archivos de Lenguas México, CLI-EAHNM, 21 de noviembre del 2013.
- Valenzuela, A. (2013b) "La categorización de las partes del cuerpo en oóob nok o pima bajo" ponencia presentada en el I Congreso Internacional Carl Lumholtz, EAHNM-Creel, 26 de agosto del 2013.
- Valenzuela, A. (2013c) "Los locativos en oóob nok o pima bajo" ponencia presentada en el I Congreso Internacional Carl Lumholtz, EAHNM-Creel, 28 de agosto del 2013.
- Valenzuela, A. En proceso "Los locativos en oóob nok o pima bajo" en Memorias del I Congreso Internacional Carl Lumholtz, EAHNM.
- Valenzuela, A. En dictaminación Etnoanatomías en lengua oóob nok o pima bajo, México, PIALLI-INALI.
- Valenzuela, A. En dictaminación "Configuraciones sociolingüísticas del pima bajo hablado en Yépachi" en Revista Pakimé, EAHNM.
- Valenzuela, A. En proceso "Categorización y proyección semántica de las partes del cuerpo en oóba noka o pima bajo" en Dimensión Antropológica, México, INAH.
- Zafiro, P. y Peña, Ch. (2014) "Los préstamos del español en el rálámuli de la comunidad de Pitorreal, Chihuahua" ponencia presentada en el X Foro Internacional de Estudiantes de Lingüística y Literatura, Universidad de Sonora, 7 de febrero del 2014.



La EAHNM, Extensión Creel

Abel Rodríguez López
EAHNM Extensión Creel

Ante la necesidad sentida por algunos agentes de la región serrana, sobre todo de los profesores de la Preparatoria Pública “José Vasconcelos” -# 8413- ubicada en Creel, de ampliar el abanico de opciones en la oferta educativa a nivel superior, se invitó a la entonces ENAH, Unidad Chihuahua a participar en el desarrollo de un curso de lengua y cultura indígena así como para apoyar en otros aspectos pedagógicos. Mediante carta de intención firmada por los directores de ambas instituciones el año de 2010, dicha petición devino en la propuesta a nuestra escuela, para que ofreciera en Creel la licenciatura en antropología. De este modo, el 30 de marzo de 2011, el Consejo Técnico de la ENAH, Unidad Chihuahua avaló la propuesta de ingreso del primer grupo de la licenciatura en antropología en Creel. Posteriormente, el 11 de mayo de 2011 el Consejo Académico de la ENAH, Unidad Chihuahua dio su aval para la apertura del primer Grupo Académico de la licenciatura en antropología en la población de Creel, y un día después, el 12 de mayo, la Dirección de la ENAH, Unidad Chihuahua convino con la Fundación Educativa Tarahumara (Maristas) el uso de un aula para iniciar el primer proceso de admisión en el Centro de Estudios Interculturales (ICHIMÉAME). Lo anterior se fundó, además, en el Acuerdo de creación de la Escuela de Antropología e Historia del Norte de México, dependiente del Instituto Nacional de Antropología e Historia, suscrito por el Lic. Alfonso de María y Campos Castello, cuya cuarta consideración dice a la letra

“que ante la existencia de entidades pauperizadas como la Sierra Tarahumara, se hace necesario contribuir desde las instituciones educativas a nivel superior para una adecuada consecución de los programas de desarrollo y asistencia: asumiendo conscientemente su responsabilidad en cuanto a colaborar en la orientación y mejor aplicación de las políticas públicas que correspondan”.

Así fue, en síntesis, que la EAHNM, Extensión Creel inició sus actividades, en Creel, municipio de Bocoyna, Chih., el 27 de junio de 2011 con el principal objetivo de ofrecer a los estudiantes egresados de preparatoria, de la región serrana, una opción de licenciatura en Ciencias Sociales que, como proyecto inicial, sea una plataforma que abone al desarrollo personal, profesional y comunitario de los habitantes serranos (mestizos e indígenas). Con este objetivo se intenta formar cuadros que en el futuro trabajen por mejorar cada vez más

las condiciones sociales del contexto serrano. Al día de hoy, dicha Extensión ha recibido cinco generaciones de las cuales la primera ya egresó de las especialidades tanto en Antropología Social como en Antropología Física. Cabe recordar que a partir del ingreso de la tercera generación (2013-2014) el entonces Consejo Único de la EAHNM acordó que en Creel se ofrecería, como única terminal, la licenciatura en antropología social.

Al paso de los cuatro primeros años, debido al reiterado interés de los profesores y administrativos participantes en la EAHNM, Extensión Creel, de implementar un proyecto acorde a las necesidades de los jóvenes de la región, y debido también a la realidad pluricultural que representa este alumnado, nos propusimos llevar a cabo una evaluación interna tanto académica como administrativa. De este modo, durante el semestre 2014-2 llevamos a cabo un diagnóstico que tuvo por objetivo general evaluar el proceso de formación de antropólogos en la EAHNM, Extensión Creel, con la finalidad de mejorar el servicio educativo que se presta en la región serrana. Luego del trabajo de campo hecho por el profesorado de planta en Creel (Amelia García, Gabriela Fierro, Lilian I., Minea M. Sánchez y Abel Rodríguez) las conclusiones fueron muy positivas.

Entre las conclusiones más relevantes se apuntó que la EAHNM, Extensión Creel, tiene ganado un espacio reconocido por los agentes internos y externos de la región. Que el fortalecimiento institucional de dicha Extensión es la base para



Imagen 4. Eahn. Foto Daniel Calderón Carrillo, 2012.

que el proyecto se consolide como un centro de educación superior y como una alternativa en la formación superior de los jóvenes de la región serrana. Que los alumnos de este plantel se destacan, son críticos y han aumentado su abanico de posibilidades hacia el futuro de sus vidas. Que congruente con la visión antropológica, al incluir a indígenas y mestizos, se trata de un proyecto que revaloriza la alteridad, la pluralidad y la institucionalidad pública ya que aporta a la ampliación de las alternativas de vida en la región. Conforme, además, con el Plan Nacional de Desarrollo, 2013-2018, el proyecto democratiza la educación superior gratuita a una zona precaria como es la sierra Tarahumara. Que este proyecto representa la oportunidad para algunos estudiantes interesados en continuar una carrera profesional después de la preparatoria, más allá de las dos opciones tradicionales en la región (la de ser enfermera, para las mujeres y ser profesor, para los hombres). Que al ser una escuela pública y gratuita esta escuela representa la única opción para muchos jóvenes que en su gran mayoría provienen de familias de escasos recursos.

Replantear la carrera en Creel

Algunos de los profesores que han impartido asignaturas a Creel opinan que es necesario que el plan de estudios para este plantel sea reformulado; incluso, han propuesto que se modifique con una tendencia hacia el patrimonio turístico o tienda más hacia la antropología aplicada. La experiencia del día a día, especialmente con los alumnos de las cuatro primeras generaciones ingresadas, me invita a señalar lo siguiente. Si se pretende que "replantear la carrera en Creel" sea la modificación de los contenidos, todos los profesores tienen y han tenido la libertad de hacerlo desde sus asignaturas. A esto, añádasele que en el actual plan de estudios hay ocho optativas y el Proyecto de Investigación Formativa se puede impartir mediante contenidos de investigación local y regional. Es decir, el plan de estudios ofrece espacio para un enfoque local de la carrera pero no creo que debamos renunciar a la parte teórica que aporta elementos para la reflexión de la realidad cultural y social de manera particular y global. Replantear la carrera con tendencia a la formación de técnicos en patrimonio cultural, como también se ha propuesto, sería continuar confinando a aquellos los jóvenes de la sierra tarahumara que deseen continuar con sus estudios después de la preparatoria, a tener sólo la oportunidad de consumir el conocimiento generado en el exterior.

¿Es pertinente la continuidad de la EAHNM, Extensión Creel?

Es cierto que la EAHNM, Extensión Creel resulta ser un proyecto costoso en términos económicos porque ya de por sí la apertura a la par de tres licenciaturas y una maestría en la EAHNM, la planta de profesores debió incrementarse para cubrir los espacios abiertos en Creel. Pero, por otro lado, es verdad también, que se trata de un proyecto ubicado en una zona precaria que históricamente alberga violencia, narcotráfico, pobreza y falta de oportunidades educativas así como a "una" sociedad multi y pluricultural caldo de cultivo para estudios antropológicos, lingüísticos y arqueológicos. Ambos argumentos pueden dar razones, desde la perspectiva que se mire, para pensar la continuidad o el fin del proyecto. A mi modo de ver, ambas razones fusionadas ofrecen el argumento necesario para pensar en la continuidad de la EAHNM, Extensión Creel; es decir, el costo vale la pena.

Desde ya, se barrunta que hay al menos razones sociales y razones académicas para impulsar la continuidad de la EAHNM, Extensión Creel. Las principales razones sociales son, 1) que el proyecto Creel, que inició como una oportunidad académica para los jóvenes de la región serrana, ha creado ya un compromiso del INAH y la EAHNM con esta porción de la sociedad chihuahuense; y, 2) que la EAHNM en Creel representa para muchos jóvenes de la región serrana la única posibilidad de continuar sus estudios a nivel licenciatura, después de la preparatoria. El fundamento de lo anterior es que se trata de la única opción educativa en ciencias sociales en la región, pública, de alto nivel y gratuita. Entre las razones académicas sobre sale que, con la apertura de la EAHNM, Extensión Creel, y con el proceso de cuatro generaciones en marcha, y una más ya egresada, hemos descubierto que entre los jóvenes serranos hay un alto potencial para el desarrollo de la antropología en el norte de México y en concreto en la región serrana de Chihuahua y Sierra Madre Occidental. Es cierto que los niveles previos y la habilidades de lectoescritura con que llegan retrasan un poco su ingreso a la disciplina antropológica pero esta situación no es privativa de los alumnos de Creel, y eso lo hemos comprobado todos los profesores que hemos impartido cursos tanto en Chihuahua como en Creel y otros lugares del país.

16 años de trabajo y experiencia en la sierra Tarahumara me persuaden de que al continuar ofreciendo la licenciatura en antropología social en Creel, se continuará ofreciendo la única licenciatura en ciencias sociales en la región serrana, que enseña a pensar la realidad social como un sistema ideológico, económico y cultural transformable ya que el resto de los centros de educación superior (UTT, UPN, Normal básica y superior, URN, etc.), con muy buenas intenciones y aun con grandes esfuerzos, no dejan de ser maquiladores del conocimiento y preparan a sus estudiantes para ingresar lo antes posible al



campo laboral técnico o técnico-administrativo. Dependerá ahora de la nueva Secretaría de Cultura, del INAH y de la actual Dirección de la EAHNM que este proyecto continúe...

Referencias bibliográficas

- Archivo de la ENAH, Unidad Chihuahua. (2011). Diarios Minutarios 2011 de los Consejos Técnico y Académico de la ENAH, Unidad Chihuahua, EAHNM, Chihuahua.
- Archivo EAHNM, Extensión Creel. (2014). Diario Minutario de la EAHNM, Extensión Cree (2011-1/2014-1), Creel, Chih.
- Gallaga, E. (2014). "Propuesta de Plan de Trabajo para conformar la terna para la designación de Director de la Escuela de Antropología e Historia del Norte de México para el periodo 2014-2018". EAHNM, Chihuahua.

- Gobierno Federal Mexicano. (2013-2018). "Plan Nacional de Desarrollo", Diario Oficial de la Federación (20/5/2013), <http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5299465&fecha=20/05/2013 [consulta: 7/10/2014].
- María y Campos Castello, A. de. (2011). "Acuerdo mediante el cual se crea la Escuela de Antropología e Historia del Norte de México, dependiente del Instituto Nacional de Antropología e Historia", firmado el 25 de Abril del 2011 en México, D.F.
- Rodríguez López, A. (coord.). (2014). "Primera Evaluación Interna de la EAHNM, Extensión Creel, 2011-1 / 2014-1", (documento inédito) EAHNM, Creel, Chih., (46 pp.).
- Silas, J. C. (2009). "Estudiar en la montaña sin morir en el intento", Magis, volumen 2, número 3, Bogotá, pp. 211-226.



Imagen 5. Clausura de curso, EAHNM extensión Creel. Foto Rafaela López Brocal, mayo de 2015.

Inicio, retos y desafíos para la Antropología Física en la EAHNM

Daniel Calderón Carrillo
Escuela de Antropología e Historia del Norte de México

Introducción

Desde que era estudiante de la licenciatura en antropología física en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), habían rumores de que en el Estado de Chihuahua se abriría la disciplina que estudiaba, quizás pocos de los que estudiábamos por aquellos entonces suponíamos lo que significaba, e incluso, no supusimos que trabajaríamos en la ahora Escuela de Antropología e Historia del Norte de México (EAHNM).

En esos días se veía lejano pensar en Chihuahua, incluso parecía que había poco interés por ir a aquel estado, del cual poco sabíamos los que estudiábamos antropología física. Y no sólo eso, el norte, de forma general se veía lejano y en parte fue porque pocos de nosotros escuchábamos sobre esas tierras, así como la literatura que leíamos, es como si no existiera, porque por lo general se hablaba del centro y sur del país, o en el ámbito internacional, de los Estados Unidos de América y de Europa; Francia, Inglaterra y España, pero de esta zona del país, casi nada, con excepción de los Rarámuri, quizás el grupo indígena más representativo o al menos, del que se oye más.

Tuvieron que pasar alrededor de siete años desde que salí de la ENAH para volver a escuchar sobre “El Estado Grande”, pero sobre todo, de la creación de una nueva escuela en donde se ofertaría la licenciatura de la cual me gradué. Esta disciplina que antes de 2011 sólo existía en la ENAH, ahora se abriría en la ciudad de Chihuahua y en la localidad de Creel ubicada la Sierra Tarahumara (EAHNM – Extensión Creel), y además, se abrió la maestría en Antropología Física, la cual tuvo su primera generación en el año 2013.

Con la apertura de la maestría, la licenciatura y de las otras tres disciplinas; Lingüística Antropológica, Arqueología y Antropología Social (antes, licenciatura en antropología, 8va. Carrera de la ENAH) se han abierto nuevos horizontes a los estudios e investigaciones que antes se veían distantes e incluso, pasaban inadvertidos por la lejanía del norte, territorio al que pocos asistían o planeaban llegar.

En características del norte, Juan Luis Sariago (2008), uno de los fundadores de la antigua licenciatura en antropología de la ENAH – Chihuahua, señaló que los programas de las instituciones y facultades de esta región norteña estaban enfocados principalmente en la sociología, la economía y la historia. Lo anterior fue planteado porque la antropología en México se ha

pensado en términos del centro y sur del país, y pocos investigadores se interesaron por acercarse al norte, el mismo Sariago menciona que los modelos explicativos con los que se contaban para explicar las características norteñas eran “limitados, anacrónicos y en algunos casos se entendía a este territorio como “Arido-America”, “Oasis-América”, el Southwest o finalmente, como “la gran Chichimeca”.

El norte de México se ha construido en gran parte por prejuicios culturales etnocéntricos y que además es proclive a los modos de vida estadounidense, condenándolo a asignarle diferentes categorías y en algunos casos como dice Sariago (2008), llevándolo a una tierra de olvido a los ojos de los intelectuales e instituciones culturales del país.

A mediados del 2011, por iniciativa del primer Director de la EAHNM Rodolfo Coronado, a través de la Maestra Blanca Lilia Martínez de León Mármol quien fue la primera antropóloga física que llegó a la EAHNM, se le pidió que lanzara una convocatoria para que viniera a trabajar gente especializada en esta carrera. Al año siguiente, llegó a trabajar la Maestra Maria del Carmen Lerma Gómez y este autor, quienes comenzamos a laborar con la licenciatura.

Al iniciar 2012, solamente éramos tres profesores para iniciar la carrera, lo cual significaba un reto, porque estábamos comenzado desde cero, pero con el apoyo de la dirección, de los compañeros de las nuevas licenciaturas y la motivación de comenzar una historia y formación de antropólogos norteños. Durante los primeros meses que estuvimos en la escuela, ocasionalmente el Doctor Juan Luis Sariago se acercaba a nosotros, entusiasmado por ver gente nueva y de nuevas licenciaturas, el Doctor -aunque no le gustaba que le llamáramos así- nos comentó que veía un camino próspero para la Antropología Física, decía que los temas de salud llamarían la atención porque había (hay) problemas serios en el Estado y sobre todo en la Sierra, además, la parte forense que tomó una problemática seria en los años anteriores por la violencia generada por el narcotráfico.

La visión que se tuvo para Chihuahua entorno a la enseñanza antropológica y a la necesidad de abrir espacios educativos, puso un punto importante a nivel nacional y sobre todo estratégico, una escuela que tuviese cuatro disciplinas antropológicas enclavadas en la zona norte del país. Además de lugares que académicamente han sido utilizados para estudiar la otredad (La Sierra Tarahumara con sus grupos indígenas). Asimismo, la extensión Creel abrió la posibilidad a la gente de

la Sierra (indígenas y mestizos) de que se ofertará una institución de educación superior para quienes viven en esa zona.

Los inicios en la EAHNM

Al iniciar el año 2012, los tres profesores realizamos una búsqueda bibliográfica de estudios antropofísicos, ésta se enfocó en la zona norte del país bajo el supuesto de que pocos antropólogos físicos mexicanos se habían interesado por estos lugares, por consiguiente, creímos en la existencia de poca productividad de textos científicos. La búsqueda de referencias se hizo en revistas nacionales y trabajos de investigación para la obtención de grado en las instituciones donde egresan antropólogos físicos, la ENAH y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en su posgrado de antropología. El hecho de reducir la búsqueda a nivel nacional es porque “consideramos que el material localizado en estas publicaciones y trabajos de titulación son una ventana (aunque parcial) a la historia de la disciplina en nuestro país, pues son testimonio de las miras que los antropólogos físicos ponen en esta región en específico” (Lerma et al.: en prensa: 5).

El procedimiento se realizó bajo una división temporal de las publicaciones en revistas, dentro de un periodo que va de 1960 a 2011, pues es a partir de la década de los sesentas que se crean publicaciones periódicas donde se presentan artículos de corte antropofísico. En el caso de las tesis de licenciatura y de posgrados de la ENAH y de la UNAM, se revisaron todas las tesis que se han realizado a partir de 1951, año en que se presentó la primera tesis de antropología en la ENAH por el Mtro. Eusebio Dávalos Hurtado, hasta el año 2011. Los resultados mostraron 83 publicaciones que hacen referencia explícita o indirecta a poblaciones del Norte de México y en las revistas seleccionadas, se localizaron 54 artículos; 17 tesis de licenciatura de la ENAH y 12 investigaciones de posgrado de la ENAH y del IIA-UNAM (Lerma et al. en prensa).

En consideración a la búsqueda, analizamos que para un periodo de 50 años son pocos los estudios realizados, toman-

do en cuenta que varias de las investigaciones sólo hacen referencia y no necesariamente son un estudio completo. La labor que esta cifra deja es de llamar la atención; la escuela, su profesorado y sobre todo, los egresados tienen una tarea importante por hacer y escribir.

A mediados del 2012, se ofertó la maestría en Antropología Física y para el 2013 entró la primera generación, las líneas que se ofertaron para el posgrado fueron: Antropología física y salud, Ontogenia humana y antropología auxológica, Poblaciones antiguas, Antropología forense y Antropología física y comportamiento. Los profesores del posgrado pertenecen a la ENAH, DAF-INAH, UNAM y por maestros de la EAHNM. Por el momento, el posgrado es de forma modular porque existe poca planta docente y los profesores de la licenciatura no dan abasto a la carga de materias, por lo que se necesita un mayor número de maestros, ya que contribuiría a una mayor oferta de líneas de investigación dentro la institución, así como un posgrado escolarizado. Al día de hoy, van dos generaciones y se espera una tercera para el 2017.

Con el paso de los semestres, la licenciatura y maestría de por medio, el número de clases, cursos e investigación se incrementó, por lo que se necesitó que la plantilla de profesores creciera, a mitad de del 2012 se incorporó el Maestro Fernando Said Hernández, y en lo posterior el Maestro Gerardo Valenzuela y la Maestra Paulina Mundo Gómez, con quienes se conjunto un equipo de trabajo que pudiera abarcar las distintas áreas de la disciplina, entre ellas; la ontogenia, somatología, osteología, evolución y ecología, por mencionar la base, independientemente de los temas de interés individuales.

En el caso de la Extensión Creel, vinieron profesionistas a vivir en la Sierra, debido a que se tornó complejo que los profesores que vivíamos en la Capital estuviéramos en ambos lugares al mismo tiempo, el profesorado que estuvo laborando fue conformado por las Mtras. Ivette García Maya, Minea Sánchez Crispín y el Antropólogo físico Isaac García Puertos. Sin embargo, a lo largo de los siguientes años la planta docente tanto de Chihuahua como de la extensión han ido cambiando, algunos de los que han partido es porque han encontrado otras ofertas laborales pero siguen apoyando a los alumnos desde la lejanía, así como a la base de profesores que continuamos.

A lo largo de estos cinco años creemos que hemos avanzado, con las dificultades y con alegrías, pero con la satisfacción de estar en un proyecto importante, además de la ayuda de los profesores de la ENAH así como de otros centros de investigación han sido de gran ayuda, porque han permitido que la licenciatura en antropología física de la EAHNM se conozca más allá de Chihuahua, que se hable del norte, que sepan que hay gente interesada en problemáticas sociales y que la disciplina antropofísica tiene potencial en esta región.

En este tiempo, corto pero sustancioso, los alumnos como sus profesores han asistido a los Coloquios Internacionales de Antropología Física “Juan Comas”, celebrados en Colima y



Imagen 6. Conferencia inaugural de la primera generación EAHNM. Foto Tobías García Vilchis 2012.



Imagen 7. Práctica de campo licenciatura en Arqueología. Foto Tobías García Vilchis 2013.

Durango, ahí, el norte se hizo presente. Y para el año de 2015 con la ayuda y organización de la Dra. Patricia Hernández del centro INAH-Sonora, se ha celebrado el Seminario Ales Hrlicka de Antropología Física y Poblaciones del Noroeste, en este, se busca interactuar y conocer los trabajos e investigaciones que se generan de forma principal en el noroeste y sur de Estados Unidos sobre nuestra disciplina y las que conjuntan el quehacer arqueológico y lingüístico sobre todo de los compañeros del Centro INAH-Sonora y del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo (CIAD).

Aún falta camino por recorrer, es una disciplina joven en una escuela reciente, cinco años es el comienzo, una generación de alumnos egresados de Chihuahua y dos en Creel, una de maestría, además de coloquios, seminarios, investigaciones, clases, compañeros sin olvidar que el número de alumnos y de aspirantes en la disciplina es de los más altos en la escuela. Existen motivos para continuar y seguir adelante.

Bibliografía

- Lerma Gómez, María del Carmen, Martínez de León Mármol, Blanca Lilia, Calderón Carrillo Daniel, Valenzuela Jiménez, Gerardo; La antropología física en el norte de México, En: Memorias del primer Congreso Internacional Carl Lumholtz. Culturas, geografías y temporalidades; Chihuahua, México, INAH-EAHNM, (en prensa).
- Sariego, J.L. (2008). En la búsqueda de una antropología del norte. La experiencia de los coloquios Carl Lumholtz. *Nóesis. Revista de ciencias sociales y humanidades* 17(33), 64-83.
- Sariego, J.L. (2008)b. Introducción. Los nuevos retos de la antropología en el norte de México. *Retos de la Antropología en el Norte de México*; Juan Luis Sariego Rodríguez (compilador/editor), 1er Coloquio Carl Lumholtz de antropología e Historia del Norte de México en el XV aniversario de la ENAH CHIHUAHUA. 9-14.
- Sariego, J.L. (2008)c. "Presentación. La orientación de los coloquios Lumholtz"; en 2do. Coloquio Carl Lumholtz de antropología e Historia del Norte de México. *El Norte de México: Entre fronteras*; Juan Luis Sariego Rodríguez (Compilador); ENAH-Chihuahua, CONACYT, INAH; Pp. 11-17.

Escuela de Antropología e Historia del Norte de México (EAHNM), retomando una vieja charla

Maria del Carmen Lerma Gómez
Dirección de Antropología Física-INAH
Luisa Ortega Balderrama
Secretaría de Cultura

Introducción

Este documento surge a partir de una conversación que en-
tablamos mi compañera Luisa Ortega; las entonces Jefas de
las Licenciaturas de Antropología Social y Antropología Física
respectivamente, donde realizamos una reflexión sobre lo
que fue la extinción de la Escuela Nacional de Antropología
e Historia, Unidad Chihuahua (ENAH-Chihuahua) y el naci-
miento de la Escuela de Antropología e Historia del Norte de
México (EAHNM), cada una de nosotras aportaba su conoci-
miento desde su lugar de referencia. Fue difícil en un primer
momento amoldarnos a esta nueva escuela, pues el contexto
que cada una de nosotras tenía era completamente diferente.
Queremos hablar aquí de nuestras experiencias, observacio-
nes y reflexiones sobre lo que fue ese cambio y lo que para
nosotras significó.

El contexto de esta charla se dio como con otros muchos
temas y muchas otras ocasiones en la sección de jefaturas de

los que hoy es la EAHNM, en el cubículo de la licenciatura de
Antropología Social. Era temprano y los meses de frío hacían
que el café fuera obligatorio y la compañía necesaria, todo esto
mientras esperábamos alguna reunión con el Antropólogo
Rodolfo Coronado, el entonces Director, o la Secretaria Aca-
démica la Mtra. Blanca Martínez de León, para programar las
nuevas actividades que se realizaron en esa época o simple-
mente para estar al día con la operación de la escuela.

Carmen: Buenos días Huicha, ahora que nos toca realizar
la difusión para el CTB (Curso Taller Básico) checa mi discurs-
o: “La Escuela de Antropología e Historia del Norte de Mé-
xico es una institución pública federal de educación superior,
dependiente del Instituto Nacional de Antropología e Historia
(INAH). Surgió el 10 de abril de 2011 mediante el Acuerdo
de Creación expedido por el entonces Director General del
INAH Alfonso de María y Campos. Cuenta con cuatro pro-



Imagen 8. Práctica licenciatura en arqueología. Foto Tobías García Vilchis 2014.

gramas de licenciatura y dos de posgrado. Cabe aclarar que es una escuela federal y totalmente gratuita..." ¿Qué tal?, me molesta hacerlo... pero imagino que es necesario. ¡Nunca me había tocado hacer promoción!

Luisa: ¿Qué onda Carmela?, siéntate... hace frío ¿no? A ver... deja te cuento como empezó EAHNM surgió para ampliar y consolidar lo realizado durante los últimos 25 años por el programa denominado "licenciatura de Antropología" de la ENAH-Chihuahua, la mal llamada octava carrera de la ENAH. Para la formación de profesionales e investigación en los campos de la antropología e historia, así como de difusión del patrimonio cultural y extensión académica del norte del país. Además de profundizar en temáticas exclusivas de la región. Esto hizo que se diera una opción única en el Norte de México para formar antropólogos, pues aunque el proyecto se radica en Chihuahua y comenzó con problemáticas locales, pienso que sentó las bases para un proyecto más amplio de grandes expectativas a largo plazo.

Carmen: Esto está muy bien, en lo personal creo que la creación de la EAHNM va a significar un cambio importante, pues con sus cuatro carreras: Arqueología, Antropología Social, Lingüística Antropológica y Antropología Física, además de las maestrías en Antropología Física y Antropología Social, va a enriquecer la forma de estudiar antropología... creo que se ampliará el horizonte y se diversificarán los enfoques antropológicos, porque creo que estaba un tanto limitado.

Luisa: ¿Queeeeeé?, No Carmela, puede ser que estuviera limitado como comentas, pero pienso que se debe de reconocer el camino recorrido, me explico, fue un buen comienzo porque este primer momento, de contar con una sola carrera por parte de la ENAH-Chihuahua, contribuyó a sentar las bases de lo que hoy se está diversificando, coincido contigo que deberíamos ver este cambio de manera positiva, sin embargo también considero que los antecedentes fueron importantes para que se diera este proyecto, que por cierto ahora parece abrumador, por todo lo que tenemos que trabajar en poco tiempo para reorganizar la escuela en sus distintos niveles.

Carmen: Ok... reconozco eso, pero por lo que se puede observar esta "reorganización" es difícil para todos, no se deja de pensar en el viejo formato de la escuela, y al personal nuevo nos impide insertarnos, pues pareciera que las nuevas actividades no son prioritarias para el plan de trabajo. ¿Te has dado cuenta que siempre se trabaja con Antropología Social como molde y las otras tres licenciaturas quedan en segundo plano? Y bien es cierto que el nuevo personal siempre está haciendo patente su molestia al no ser tomados en cuenta por los diferentes departamentos... o en este caso nuevas subdirecciones. Cada licenciatura debe de pensarse un poco de manera individual, pues cada una tiene necesidades y objetivos diferentes, pero que al final forman parte integral del plan de trabajo de la EAHNM.

Luisa: Creo que el pensar de una manera diferente la escuela lleva tiempo, aquí nunca existió esa diversidad de la que ahora hablamos, antes solo existía una licenciatura, no cuatro. Cuando llegaron los nuevos profesores hubo gran expectativa, todos querían saber que opinaban al respecto de la docencia, la investigación, o cualquier tema, pero al cabo de un tiempo surgieron las diferencias y creo que no se han podido conciliar del todo, porque tanto unos como los otros veían como válidos sus puntos de vista. En ese sentido creo que en lugar de abrirse un diálogo, necesario para formar gente desde todas las disciplinas se hizo lo contrario, como cuando revisamos en modelo pedagógico o las líneas de investigación que debía tener la escuela, unos solo hablaban de lo bien que se hizo en el pasado, otros no sabían organizar a las academias y los demás no daban su punto de vista en nada. En fin creo que aún falta mucho por hacer al respecto, esta escuela no puede funcionar con apatía o sin realizar una autocrítica.

Carmen: En eso tienes toda la razón lo que es más escandaloso es justo la falta de autocrítica, en fin. Pero Huicha, cuéntame ¿cómo era antes la ENAH-Chihuahua? ¿Siempre han vivido aquí? Porque recuerdo que cuando llegamos no era así la escuela, no existían los cubículos, ni los laboratorios, ni los salones del fondo... nos tocó ser parte de esta nueva etapa.

Luisa: Bueno la escuela ha pasado por varios espacios y momentos, tengo entendido por compañeros egresados y por los mismos académicos, que la escuela comenzó en un espacio muy pequeño, incluso daban cursos por las mañanas y tardes. A los 10 años de su creación estuvo en la calle Decima y de la Llave, en el centro de la ciudad. Esa etapa fue la que viví como estudiante, recuerdo que éramos grupos de 10 personas y teníamos pocos profesores. La planta de profesores sin duda es la que más se ha consolidado en los últimos años, de ser cinco profesores cuando comencé a estudiar, al momento del cambio a EAHNM, se ha multiplicado significativamente. En cuanto al área administrativa, no se requería mucho, un apoyo en servicios escolares, la biblioteca, área de archivos, una de difusión y era todo. Al crearse, la EAHNM absorbió todos los bienes financieros y materiales del anterior programa ENAH-Chihuahua, y se tuvo un incremento en la infraestructura como nunca en la historia de la escuela con 18 aulas y 4 laboratorios, la administración de la escuela creció también.

Carmen: ¡Ves! es lo que te digo, si se aprecia un cambio significativo en muchos ámbitos, por lo menos en la infraestructura. Claro no se puede negar que la ENAH-Chihuahua sirviera de base para la creación de la EAHNM, y que haya tenido su cuota de ensayo-error. Recuerdo que recién llegamos, había subdirecciones que en mi humilde opinión no servían... como la hoy extinta Subdirección de Docencia. Al final sus funciones fueron absorbidas por la Secretaría Académica, las otras Subdirecciones como Investigación y Difusión se han ido consolidando a lo largo de los años, lo que me da mucho gusto. Me darás la razón al decir que las diferentes subdirec-

ciones se han visto beneficiados con el crecimiento de la escuela, como la biblioteca y el servicio de cómputo por ejemplo, Pero ¿siempre funcionó así? Es decir ¿ya existían los departamentos y subdirecciones que existen ahora? A mí me parece muy curiosa la forma en que estos departamentos operan... desde mi experiencia de haber trabajado en la ENAH-México, las cosas se hacen muy diferentes. Pero bueno alguien alguna vez me dijo que esto no es la ENAH-México y ya no es la ENAH-Chihuahua.

Luisa: ¿Las subdirecciones? No existían como tal, si bien había una oficina del área de investigación que tenía un par de años, no se consolidó dentro de la estructura de la vieja escuela sino hasta esta etapa, claro que en su conformación se vieron involucrados muchos académicos para darle forma, como ahora la conocemos con las funciones que cumple como una subdirección. En cuanto a la Subdirección de Difusión, Extensión y Vinculación, no siempre fue de esa forma, durante muchos años esa área solo se encargó del diseño gráfico de la escuela a solicitud del director y su equipo en turno, si bien en los últimos años es de notarse la presencia de esta área en otros ámbitos más amplios que incluyen sus otros dos apellidos. Con respecto al tema de la Subdirección de docencia, también considero que no tenía sentido, como aquellas reuniones que no llegaban a ningún acuerdo, donde las academias nunca pudieron conciliar un modelo pedagógico. Aunque este fuera uno de los temas relevantes para la consolidación de la escuela y que por cierto se quedaron en el tintero.

Carmen: ¡Bueno, es de agradecerse esos avances! Aunque quizás nadie me lo crea, pero será la primera en reconocer que varios departamentos que son vitales para el funcionamiento de la escuela como la Subdirección de Investigación, Servicios Escolares y Difusión ya han ido adaptándose a las necesidades de la nueva escuela y las nuevas licenciaturas, creo que ha costado mucho trabajo dejar de pensar en términos de la ENAH-Chi-

huahua y empezar a pensar en la EAHNM.

Luisa: Eso puede obedecer a que siempre se pensó solamente en la licenciatura de Antropología. Imagínate más de 25 años sin tener mucha relación con otras maneras de formar a estudiantes, y de pronto hay un intercambio intenso sobre cómo se enseña antropología y se comienza a cuestionar todo lo conseguido, más de uno seguro se tambaleó y bueno aunado a que a muchos no nos gusta la crítica. Además parece que este proyecto no fue compartido por todos desde un inicio, porque decían que era bastante ambicioso y poco planeado.

Carmen: Mira, a pesar de todo eso, la EAHNM ya está funcionando, bien o mal, y todos debemos comprometernos con el proyecto, jalamos para la misma dirección; formar alumnos en las diversas ramas de la antropología y esta escuela como proyecto a largo plazo es muy prometedor. Aquí contamos con una currícula que permite abordar la antropología desde una perspectiva más amplia.

Luisa: Creo que tienes razón en mencionarlo, el tronco común tiene muchas virtudes. En la formación de aquellos que estuvimos en la licenciatura de antropología evidentemente no profundizamos sobre temáticas vinculadas con la evolución como la ven los antropólogos físicos, o sobre las herramientas que utilizan los lingüistas antropológicos para el análisis formal de la lengua o de los arqueólogos para interpretación de civilizaciones pasadas. Sin embargo considero que cada plan quien tiene sus virtudes, por otro lado nosotros nos formamos en una antropología muy hermana con otras ciencias como la historia y la ciencia social en general. Coincido contigo en pensar que no solo se están formando alumnos que conozcan herramientas y metodologías desde todas las ciencias antropológicas sino que además a nosotros como profesores nos da la oportunidad de trabajar en conjunto proyectos entre las diversas antropologías, es todo un reto.

Carmen: Hablando de los nuevos profesores también creo que Rodolfo como Director y Hugo(†) como Secretario Académico supervisaron la conformación de las nuevas licenciaturas y seleccionaron al personal de manera seria, ya que la mayoría tenemos grados académicos y contamos con experiencia docente, aunque no niego que estamos aquí para seguir aprendiendo. Lo que me gusta de esta escuela es que cuenta con un programa de actualización docente lo que asegura que los profesores que tienen el compromiso y el interés de asistir a esos cursos lo pueden hacer, aunque me queda claro que no a todos les interesa. A mí me da risa cuando dicen que somos maestros "patito"... jajaja. Yo siendo patito tengo maestría, obra y experiencia, más de lo que mucha gente aquí puede decir, se nos ha invitado a comprometernos con el proyecto y creo que ese debería ser el objetivo principal.

Luisa: Como en todos lados siempre hay personas que no están conformes con las innovaciones, pero creo que deben presentar más argumentos que decir "profes patito", pues como tu mencionas, el haber cursado una maestría y estar dis-



Imagen 9. Alumnos EAHNM extensión Creel. Foto Tobías García Vilchis 2014.

puestos a seguir formándose y capacitándose no es poca cosa. Creo que todos deberíamos tener esa disposición, sobre todo por el reto que tenemos enfrente, de crear estrategias para consolidar un proyecto que es prometedor. Y pensando en esas críticas que más bien parecen comentarios sin sentido, creo que se verán derrotados al ver que las licenciaturas tienen sus frutos y se consolidan con Proyectos de Investigación Formativa, Proyectos de Investigación, además de concretarse en estudiantes titulados. Finalmente en estos ámbitos se ve el éxito de un programa de estudios, no en argumentaciones sin fundamentos ¿y tú, cómo crees que podrían verse resultados positivos Carmen?

Carmen: Pues... una de las cosas que más me gustan de esta escuela, es que es una nueva oportunidad para ver la antropología desde otro ángulo, es decir, aquí no encontramos las problemáticas de la ENAH-México ni de la ENAH-Chihuahua, es una buena ocasión para empezar de cero y crear una escuela que tenga una implicación social real y una aplicación comprometida, desde cualquiera de sus cuatro disciplinas, las prácticas de campo y el servicio social permitirán que los estudiantes se aproximen a las comunidades y a la sociedad en general y empleen sus conocimientos para generar cambios verdaderos. Me gusta de la Arqueología la forma en que se aborda el fenómeno, no solo para con el norte del país, pero si privilegiándolo, la Lingüística Antropológica, con su Centro de Lenguas y todas las actividades académicas que realiza, la Antropología Física con sus laboratorios que permiten enfoques y proyectos para entender el fenómeno humano y la Antropología Social que aborda problemáticas actuales de grupos y reflexiona sobre ellos para encontrar posibles soluciones a problemáticas como la violencia, la discriminación, los derechos humanos por mencionar algunos. Y no dejemos de lado a la EAHNM-Creel y que si bien, empezó ofertando las

cuatro licenciaturas, la falta de personal y de infraestructura hizo que al final solo se ofertarán Antropología física y Antropología Social. Coordinar a la distancia es algo sumamente complejo... recuerdo que ahí nos hicimos amigas, cuando me regañaste por no hacer las cosas a tu manera... la vieja manera por supuesto.

Luisa: Si lo recuerdo... que comenzamos una pequeña discusión porque cada una pensaba que había una solución diferente para el mismo problema. Por cierto, como se ha dado de manera continua en esta escuela desde que llegaron las nuevas disciplinas, pero a diferencia de los demás, considero que nosotras supimos conciliar nuestras diferencias y dialogar. Y finalmente ganamos una experiencia de intercambio muy valiosa, como bien tendría que ser este proyecto tan ambicioso.

Carmen: Creo que el proyecto de la EAHNM es un ejercicio sumamente importante y que tuvo, como todo gran proyecto, problemas de operación en un inicio, pero con o sin disposición de su personal, se está consolidando día con día, sus alumnos, profesores y personal van labrando una escuela que es digna de mención.

Luisa: Así es, pero también falta mucho por hacer y si no es con un trabajo en conjunto y colaborativo, difícilmente se podrá potencializar. Pienso que por esta razón no se han concretado temas tan importantes como el reglamento, proyectos de investigación formativa entre academias o proyectos interdisciplinarios.

Carmen: Esperemos que con el cambio de Dirección se dé continuidad al proyecto, que se realicen las gestiones para mejorar, no solo el plantel, sino aumentar la planta de profesores y personal de apoyo, así como el dotar a los laboratorios, centro de lenguas y otras áreas, del material necesario para su operación. Sería lamentable que en vez de ganar, se pierda lo obtenido con tanto esfuerzo. Y ya vámonos antes de que nos regañen por llegar tarde a la reunión...



Imagen 10. Personal de la EAHNM. Foto Subdirección de Difusión, Extensión y Vinculación de la EAHNM 2014.

La ENAH Chihuahua a Veinticinco años de su fundación y la EAHNM. Entrevista a Rodolfo Coronado realizada en Agosto de 2014.

Tobías García Vilchis

Escuela de Antropología e Historia del Norte de México

Tobías García: Están por cumplirse Veinticinco años de la fundación de la ENAH Unidad Chihuahua y tres de la fundación de la EAHNM. Haciendo un balance, como último director de la ENAH Chihuahua y Primero de la EAHNM, ¿cuáles dirías que han sido sus aportes y cuáles son las asignaturas pendientes?

Rodolfo Coronado: Quince de Abril de 2011 se cierra la ENAH Chihuahua; vivió veintiún años. Entre sus aportes se encuentra ser el primer programa de formación de antropólogos en y para el norte de México. Unos años después fue Za-

catecas y mucho tiempo después Sinaloa. Su aporte fue crear una Antropología aplicada, con incidencia social, que genere conocimiento que posibilitara nutrir las políticas públicas y menos en discurso. Está a discusión si se logró, pero en el plan de estudios, perfil de egreso e investigación que logró desarrollar ese era el objetivo.

Otro aporte fue intentar pensar el norte de México con categorías propias, con modelos interpretativos o esquemas más vinculados a esta realidad, no transportar formas de concebir la realidad de otras partes. Otra discusión es cómo



Imagen 11. Inauguración Primer Congreso Internacional Carl Lumholtz. Comité del Congreso, 2013.

pensar el norte. Todos sabemos que se formó por lugares de Misión en la Época Virreinal, Colonial, no prehispánica, pues está demostrado que los procesos fueron diferentes. En época prehispánica las Sociedades cazadoras recolectoras nómadas con sitios no monumentales, respondían a uso de espacios y racionalidad. Se formó con características propias: diferentes entornos, todas esas características son importantes, pues dibujaron ese panorama. En la Época Colonial hay Presidios, Misiones, Haciendas y Minería y ese aspecto destaca, pues la minería jugó un papel importante. La minería jugó un papel muy importante en la economía, junto con la actividad agrícola y la actividad ganadera extensiva. El ferrocarril, en conjunto con los anteriores, formaron la identidad local. Fue territorio de migraciones tardías y eso ha forjado un todo que lo hace diferente hoy día.

Otro aporte es formar una masa crítica y conseguir insu- mos; por ejemplo, la Biblioteca, la única especializada y el rescatar y resguardar acervos y archivos hasta la fecha. La ENAH Chihuahua aportó a la descentralización de la Antropología en México, pública y privada y la investigación dentro de sus posibilidades y dentro del INAH. Es un balance que hay que hacer, hasta dónde llegaron; otros serán quienes se encarguen de hacerlo.

Tobías García: ¿Consideras, entonces, que la EAHNM es producto de la ENAH Chihuahua?

Rodolfo Coronado: Es una gran pregunta... Tiene antecedentes. Fue dentro de la ENAH Chihuahua que se generó una inquietud de cambio, pero había incertidumbre. Muchos queríamos un cambio, pero sin saber cómo o dónde. Haciendo un balance, para algunos no era el momento; para otros era muy favorable en 2008 o 2009. Cuando fui director por segunda vez entré con un plan de cambio total y radical, planteé cambios fuertes. La escuela venía de un desgaste profundo y de un conflicto que no podían superar sus protagonistas. Se tuvo que generar un proyecto de un pequeño grupo y un cambio de dirección consensado con otros profesores dispuestos a elaborar propuestas. El desgaste fue fuerte por pugnas internas en 2009. Ya desde 2001 el Colegio de Profesores discutía la posibilidad de nuevas carreras, nuevas inquietudes, pero fueron ideas. Hubo un evento importante, la Academia convocó personalidades de la Antropología para ver ¿cómo se formaría? Y se logró un consenso importante: el Tronco Común; volver al principio de la formación integral, general, para los alumnos y después la especialización. Todos votaron pero no se pudo dar continuidad, pues los siguientes años fueron para pelear por la sobrevivencia, conseguir recursos, bienes; pelear por el ABC de la vida institucional.

Ya en 2009, cuando retomo por segunda vez al ser votado y designado como Director, la ENAH Chihuahua no podía seguir así. Si queríamos posicionamiento y presencia habría que generar status académico, ya no podíamos ser un Programa. Si cambias de status de Programa a Institución te puedes per-

mitir muchas cosas como crear carreras, posgrados, fondos, incrementar la planta docente, crecer en lo institucional. Se puede hacer si cambias, así como la posición que guardas en el INAH. Dependía de todos y de nadie; al haber responsabilidades, nadie, reclamamos todos. Había confusión sobre qué nos normaba, qué tanta autonomía teníamos y hasta dónde llegaba. Para terminar la confusión planteé crear una Escuela. Trabajamos con la SEP y con la Dirección Central del INAH en dotar a la Escuela de folio en educación superior en Antropología. Paralelamente, se armaron proyectos, planes de estudio y carreras. Obviamente entraron en juego carreras clásicas de la Antropología Culturalista: Arqueología, Lingüística, Antropología Social o Etnología, Antropología Física, sin descuidar la Historia; y retomar el Tronco Común. La idea era renovar planes de estudio y posgrados desde Maestría hasta Doctorado.

Esa fue la idea central del proyecto pedagógico, académico y científico; y aparte estaba el Modelo Pedagógico de Escuela que se empezó a trabajar: ¿cómo enseñamos Antropología y cómo queremos enseñarla? Es decir, paralelamente al trabajo de investigación, era central el trabajo de campo; era tratado de manera especial: qué, cómo, dónde investigar. La discusión sobre la Antropología Aplicada, el cómo y hasta dónde.

Otro aspecto importante era alinear con las áreas de competencia del INAH estas carreras; la investigación antropológica, histórica, lingüística y arqueológica. Otra área era restauración, pero no se dio. Teníamos claro que, al ser una escuela del INAH, debíamos tener una personalidad técnica, jurídica, académica y científica dentro del INAH.

Otro de los aspectos importantes, es que la EAHNM No es exclusivamente para el estado de Chihuahua, tiene que ser una Escuela que aborde los Nortes, no puede ser considerado una sola área como Mesoamérica, pues hay diferencias entre tres grandes nortes. La ENAH Chihuahua tenía que reconocer eso, es algo ambicioso, pero necesario, desde Tijuana hasta Matamoros.

No quiero entrar a discusión por cuestiones administrativas; esa es otra discusión y esa es tarea de la Escuela. Sobre su articulación con el Suroeste de Estados Unidos, la ENAH Chihuahua no lo veía así; pero es imposible pensar en fenómenos sin considerar esa relación, como son las rutas históricas que dependían del Camino Real. Son temas que van más allá de la frontera. La EAHNM tiene que pensar más allá; tiene que pensar en gente que estudie los Estados Unidos; los estudiantes tienen que investigar el otro lado y tratar de explicar los fenómenos desde la perspectiva de México.

La EAHNM sí se formó en la ENAH Chihuahua, pero no todos querían otra escuela. Había incertidumbre, había carencias, como la planta docente, recursos materiales insuficientes; faltaba apoyo para más investigaciones. No todos estaban de acuerdo si el INAH no daba el primer paso. Hubo otro grupo de profesores que confiaron que sí se podría generar un



Imagen 12. Conferencia de Juan Luis Sariego en la Inauguración I Congreso Internacional Carl Lumholtz. Fuente: Comité del Congreso, 2013.

proyecto propio que diera posibilidad de crecer. A pesar de la negación y de la no participación de algunos profesores que no estaban convencidos – pues no necesariamente toda la gente de la ENAH Chihuahua se aventó el tiro de la EAHNM, ya que algunos simpatizaban con el proyecto y otros decían que no -, este pequeño grupo de profesores lo hicieron.

La EAHNM, entonces, sí salió de la ENAH Chihuahua, pero no todos participaron. Llevó mucho trabajo, gestiones y convencimiento de la autoridad. Afortunadamente, instancias como la SEP nos apoyaron porque les convenció el proyecto. Era argumento legítimo formar más antropólogos, crear investigaciones interdisciplinarias y proyectos de extensión más ambiciosos; aumentar la investigación investigadores e instalaciones, que Chihuahua se convirtiera en un centro receptor de estudiantes. Atender el principio de desconcentración es muy importante como política pública.

Tobías García: Respecto a la extensión en Creel, ¿crees que se han logrado los objetivos, qué falta por hacer?

Rodolfo Coronado: Creel es un proyecto muy joven, muy prematuro. Surgió al calor del nuevo proyecto de la EAHNM y fue otro factor de desencuentro. Se estaba viviendo el cambio y, de repente, llega la idea de Creel; inició un proceso sin acabar el otro. Creel fue una propuesta de un profesor de la prepa pública, quien quería ayuda con cursos, capacitaciones en relación cultural, exclusión, relaciones interétnicas, para resolver problemas en la escuela. Pero después pidieron que los cursos se hicieran más permanentes y, después, llevar una extensión a Creel.

En una reunión donde asistimos Abel Rodríguez, Hugo Villalobos y yo, los profesores hicieron el planteamiento formal de llevar la escuela allá. Llevamos la discusión al Consejo Técnico, defendimos, dimos argumentos de carácter social, académico, científico y administrativo. Ganó la propuesta de dar apoyo a Creel y que se abriera en septiembre de 2011. Fue

una locura. En febrero y marzo votaron, para abril – mayo se abrió como ENAH Chihuahua. Así surgió y lo que se hizo fue abrir la carrera en agosto – septiembre de 2011 y la generación 2012 ya como EAHNM.

Creel fue un proyecto novedoso al interior del INAH y de la ENAH. Especialmente en 2001 y 2010 había desencuentro con la ENAH por la legitimidad, por pugnas; hubo desgaste y confrontación. Ese elemento llevó a pensar que iban a arrastrar; si hubiera quedado en sus manos se habría congelado, pues no podíamos generar un nuevo proyecto con la ENAH y, por ello, se hizo con la EAHNM.

La EAHNM fue como un bombazo, pero Creel lo fue al doble. Fue algo tan llamativo que por primera vez el INAH en la Tarahumara, región de estudio privilegiada, tenía la intención de formar antropólogos en esta región abandonada del bienestar, de la justicia. Una zona depauperada, pero rica en recursos naturales, con tasa de migración muy alta. Al ser una zona muy estudiada por la antropología, ¿cómo era posible que no se hiciera? La primera en hacerlo es la EAHNM. Por eso es un proyecto muy importante para el INAH y la Escuela. Hay que resaltar el principio social; regresar algo a la Sierra y pensar la Sierra y el Norte y el Mundo desde ese territorio. Creemos que este elemento puede enriquecer a la Antropología.

A mediano plazo, los egresados podrán generar otro tipo de discurso, diferentes productos académicos; eso motivó Creel. Hay que sostenerlo, pero renovarlo, generar las adecuaciones al currículo y modelo pedagógico. El espíritu central es formar antropólogos más aplicados, con teoría y con mucho conocimiento, capaces de generar propuestas de desarrollo más justo para la Sierra.

Tobías García: En ese sentido, ¿cómo vislumbras el futuro de la EAHNM?

Rodolfo Coronado: El futuro puede ser importante, pero falta mucho por hacer. Que se reconozca que esta Escuela se ha ganado su lugar. Muchos antropólogos con peso específico han visto como algo muy importante. Dicen que ya estamos impactando en la percepción de la Antropología del Norte, por la EAHNM y por Creel. Es una gran satisfacción; pasamos de escuela con e minúscula a Escuela con E mayúscula. Sobre todo esas tres cosas.

La EAHNM es un proyecto que tiene futuro, sobre todo los nuevos. Siempre lo nuevo causa temor, incertidumbre, discordias; pero yo estoy por la renovación, Tiene mucho futuro mientras se propongan cosas nuevas, mejorar en la organización, más democracia, que queden los mejores elementos y convencer con trabajo, publicaciones, eventos y con proyectos de investigación. Si se avanza con esto y con proyectos de beneficio, esta Escuela tiene futuro. Si no, podrá mantenerse como escuela, a secas. Hay que convencer a líderes, representantes de sectores científico y académico, con trabajo, demos-

trar de qué somos capaces. Ya se avanzó, no podemos regresar. Hay que formar Historia, Posgrados, publicaciones, una planta docente amplia y sólida, con apoyos. Bajar recursos de donde se pueda.

Tobías García: Con la cercanía del cambio de Director, ¿cuáles piensas que serán los retos a que se enfrente la persona que ocupe el cargo?

Rodolfo Coronado: Es importante destacar que, independientemente del Director, hay un proyecto en desarrollo. Hay cosas que se tienen que hacer y que no debe dudar: Consolidar el Modelo pedagógico y la Normativa interna. Para terminar de dar el "Acta de Nacimiento" a la EAHNM.

Ya hay la tendencia de investigación interdisciplinaria, ahora hay que fomentar los cuerpos académicos, así, hay que consolidar las diferentes áreas. Consolidar las publicaciones con dictamen, la biblioteca, el Centro de Lenguas que ha sido un éxito y hay que darle seguimiento. Hay cosas que se tiene que hacer.

Quien ocupe el cargo, ya encuentra Estructura de proyecto. Ya hay una Escuela instituida. La Biblioteca es una prioridad. Debe pelear la consolidación de la planta docente, la creación de plazas... Ese es como un tema tabú, que no se toca, pero hay que hacerlo; dar condiciones para que todos los

profesores se profesionalicen y busquen hacer posgrados. Hay que generar las condiciones y crear consenso entre academias y profesores. Y aparte lo que pueda aportar, pero tiene mucho que darle para adelante. Los que tenemos que decir lo prioritario es la comunidad académica y política que va a señalar. Tiene que ser asertivo, darse su tiempo y trabajar con académicos y alumnos y, aparte, que aporte. Tiene que sumar y mejorar lo que hay, no llegar con tijera, sino con propósitos. Debe ser un Director que se dedique de tiempo completo.

Tobías García: Para finalizar, de los múltiples logros de la EAHNM, ¿cuál es el que a ti, en lo personal, te produce mayor satisfacción?

Rodolfo Coronado: Todo causa mucha satisfacción, pero hay dos cosas:

1), Formar estudiantes de diferentes especialidades que generen investigación interdisciplinaria y de buena calidad, que nutra a la Antropología. Generar espacio para jóvenes; si esta Escuela no se hubiera abierto, muchos se irían. Ahora tienen aquí la oportunidad. Eso es satisfactorio. Con que de ahí salga un grupo pequeño con principios.

2) Generar espacios laborales para egresados. Da gusto que surgen colegas de otras disciplinas y ver los problemas desde múltiples perspectivas.



Imagen 13. Ejercicio de excavación alumnos de Introducción a la arqueología. Foto Tobías García Vilchis Nov 21 2014

¿A dónde fue mi Alma Mater? Crónica de la transformación de la ENAH Chihuahua en EAHNM contada por una egresada

Irma Gabriela Fierro Reyes
Coordinadora de la Extensión Creel de la EAHNM

Antes de dar inicio a la crónica que se anuncia en el encabezado que precede a estas líneas tengo que hacer un par de aclaraciones importantes, y que el amable lector deberá tomar en consideración al abordar este ensayo. La primera es que el presente escrito no es ni pretende ser un texto académico; por el contrario, se trata simple y llanamente de una vivencia personal, de la manera en la que viví la transformación de la institución que sería mi alma mater, la que me brindó las bases de mi formación profesional, y que hoy es mi espacio de trabajo. Asimismo expresa algunas de las reflexiones que, en retrospectiva, he venido construyendo sobre tal acontecimiento, a poco más de cinco años de haber sucedido.

Segundo, por ser un relato netamente personal no deseo ni intento que quienes lean estas líneas compartan lo que en ellas se expresa; por lo tanto sobra decir que la única responsable de las opiniones aquí vertidas soy yo y solamente yo.

Por último, no me resta más que agradecer a quienes me encomendaron esta noble tarea y aguantaron mis demoras en el proceso. Creo que es un privilegio poder disponer de este espacio, ya que no todos los días se tiene la oportunidad de relatar lo que uno experimenta como parte de su formación antropológica; esto tomando en cuenta que cada vez es más restringido el acceso a los espacios de publicación dentro de la academia antropológica, y sobre todo partiendo del hecho de que la gran mayoría de los lectores del Expedicionario son los alumnos de la EAHNM, quienes ahora tendrán la oportunidad de conocer un poco más de la historia y el origen de su escuela, contados desde distintas voces y posiciones.

Esta es mi historia... la historia de una egresada en antropología que un día salió de su alma mater para emprender un largo viaje, y que cuando volvió a ella encontró una escuela muy distinta a la que dejó años atrás.

Todo inició hace más de doce años, cuando ingresé a la entonces ENAH Unidad Chihuahua. Recuerdo que para mis compañeros como para mí era motivo de enorme orgullo sabernos parte de la ENAH, la institución que se convirtió en el hito de lo que hoy es la formación de cuadros antropológicos en el país, y que definió –en gran medida– los caminos recorridos por la antropología en México y en América Latina. Esa satisfacción prevalecía a pesar de las incontables vicisitudes que sorteábamos al ser la “octava carrera” de tan afamada escuela; dificultades que pueden resumirse con el simple hecho de que muchos de nuestros colegas en el país (en formación y consolidados) ni siquiera sabían de nuestra existencia.

Dos años después de haber concluido mis estudios (a mediados del 2010) obtuve el grado de antropóloga; sí, como antropóloga, a secas. Durante cuatro años pensé que me titularía como antropóloga social, pero no fue así. Y es que al ser responsable de esa “octava carrera” de la ENAH, la Unidad Chihuahua no podía duplicar la licenciatura que ya se ofrecía en México. Por eso se optó –para fines administrativos– que todos los alumnos del norte estuviéramos adscritos de esa forma a la institución educativa que para ese entonces nos cobijaba. Esto lo supe hasta que inicié los trámites de mi titulación, una vez terminada la carrera y justo cuando tuve que llenar la papelería requerida; antes de eso ni siquiera me pasó por la mente. Creo que esto le ocurrió a más de dos compañeros, estoy casi segura.

Para ese entonces ya había puesto miras en un posgrado que se encontraba muy lejos de Chihuahua, y al que finalmente ingresé pocos meses después. Me iba de mi terruño dejando una ENAH Chihuahua que poco había cambiado en su organización interna desde que yo la conocí, a pesar de que en ese momento se encontraba estrenando nuevas instalaciones (¡pero sobre todo propias!), en el mismo lugar en donde ahora se asienta la EAHNM.

Todo fue muy de repente... corría el mes de agosto del año 2011, y la noticia pronto llegó hasta Yucatán, lugar donde me encontraba cursando el primer cuatrimestre de la maestría. ¿La fuente de primera mano? el internet; los periódicos digitales y las redes sociales no paraban de hablar de la escuela de antropología recién creada en Chihuahua, y de sus cuatro especialidades ¿Pero de qué están hablando?, pensé ¡Si nuestra ENAH Chihuahua tiene más de 20 años! ¿Cuatro licenciaturas? ¿De dónde salieron? Esto era lo que rondaba por mi mente mientras leía las notas sobre el tema. Aunque en ese momento todo parecía muy confuso, pronto lo entendí. La ENAH Unidad Chihuahua había dejado de existir como tal para convertirse en la Escuela de Antropología e Historia del Norte de México, la EAHNM.

De entrada, esto significaba la tan ansiada independencia con respecto a la ENAH. Por fin nuestra escuela se había liberado de los engorrosos y tardados trámites burocráticos que la ataban a ella. Pero luego de pensarlo un poco más, y ahora que la ENAH Unidad Chihuahua no existía formalmente, ¿era justo que me refiriera a la nueva EAHNM como “mi escuela”, “mi alma mater”? Mi razonamiento, en ese momento, me dictó que no; entonces me vi en medio de una profunda crisis de



Imagen 14. Práctica alumnos Creel y Chihuahua. Foto Mundo Gómez, 2015.

identidad. De repente mi querida escuela había desaparecido, y a ello se sumaba el hecho de que me encontraba estudiando un posgrado que no era estrictamente antropológico, lo cual vino a confrontar una y otra vez lo que sabía, lo que hacía y lo que escribía como antropóloga; una antropóloga “a secas”.

Ante esos hechos mi primera reacción fue de desagrado (e incluso reprobación) ante la idea de tan radical cambio. Y sé que no fui la única que sintió esto, y lo sé porque pronto –a pesar del lugar tan distante en el que me hallaba– pude intercambiar impresiones sobre la creación de la naciente EAHNM con otros egresados de la ya extinta ENAH Chihuahua; compañeros con los que compartí ese espacio escolar que ahora parecía haber desaparecido.

Luego del “boom” de la primicia, y de la oleada de noticias que giraron en torno al nacimiento de la EAHNM, las cosas se asentaron, más pronto de lo que pensé en un principio. Todo continuó su rumbo, y en mi caso seguí concentrada en las exigencias que demandaba mi posgrado, en el trabajo de campo, en la metodología que emplearía, en la redacción de mi segunda tesis... y sin pensarlo, de un momento a otro olvidé el tema, en medio de la tremenda cantidad de trabajo que me agobiaba.

De manera intermitente recibía algunas noticias con respecto a la EAHNM y a su funcionamiento. Algunos decían que el cambio había sido para bien, otros más (creo que la mayoría) pensaban lo contrario. A pesar de las controversias en torno a la escuela, mi punto de vista perdió el apasionamiento

con el que tomé el asunto en un primer momento, y pensé que no podría opinar más sobre ello hasta que no conociera a la EAHNM por mí misma.

A casi dos años del surgimiento formal de la EAHNM, es decir a inicios del 2013, vi anunciada en los medios electrónicos una convocatoria interesante. De entrada, parecía que el foro de intercambio académico que se publicitaba era totalmente familiar y conocido por mí. Sin embargo, bastaba con echar un vistazo más a fondo a dicha convocatoria para darse cuenta que esto no era del todo así. Se trataba de la invitación a participar en el Primer Congreso Internacional Carl Lumholtz, auspiciado por la EAHNM... su sede, sería la Extensión Creel de la Escuela.

De nuevo, mi reacción fue de sorpresa. Aunque el nombre era el mismo, ya no se trataba de aquel coloquio que se celebraba bianualmente en la ENAH Chihuahua, idea genuina de Juan Luis Sariago. El “Carl Lumholtz” que yo conocí como estudiante, espectadora y ayudante de staff era eso: un coloquio al que venían, a través de una invitación ex profesa, un conjunto de afamados investigadores nacionales e internacionales, y que se daban cita en tal evento para discutir en torno al norte de México y sus componentes socioculturales.

Pero la sorpresa no paró ahí ¿Qué era eso de la “Extensión Creel” de la EAHNM? ¿No había bastado con transformar a la escuela totalmente, dotarla de cuatro licenciaturas, una nueva maestría en Antropología Física y ahora esto? ¿Desde cuándo

tiene una unidad académica en Creel? ¿Allí se impartirá otra licenciatura? ¿Cómo funcionará dicha unidad? ¿Quiénes dan clases en ella? Todas estas dudas me agobiaban ¡Quería saber más! No obstante, debo confesar que la idea de la existencia de la Extensión Creel –de entrada– no me desagradó tanto, como sucedió cuando supe del surgimiento de la EAHNM.

Me parecía sumamente interesante que la escuela hubiera optado por ampliar sus horizontes, haciéndose presente en la Sierra Tarahumara; región que ha sido uno de los sitios de estudio predilectos para la antropología en nuestra entidad, y en el norte del país en general. Sin duda, tenía que asistir a ese Primer Congreso Internacional Carl Lumholtz, y observar por mí misma todos esos cambios... y así fue.

Corría el mes de agosto del 2013. Unos días antes de trasladarme a la localidad de Creel para mi participación en el congreso, hice la visita obligada a la EAHNM; el objetivo principal: recoger mi título de licenciatura, que ya había llegado a Chihuahua un par de meses antes. La situación era chistosa, un tanto enrarecida, ya que iría a recoger mi título como antropóloga de la ENAH Unidad Chihuahua a la nueva EAHNM; ¡Qué bueno que mi título todavía fue expedido como ENAH! Pensaba en el trayecto a la escuela.

Al llegar a la EAHNM, y junto con la alegría que me colmaba en ese momento (y es que siempre es muy emocionante recibir finalmente los títulos que tanto trabajo cuesta adquirir), encontré caras nuevas, pero también muchas familiares – y muy entrañables–. De la mano de mi amiga Susana Venzor (quien para ese entonces trabajaba en la EAHNM, en la maestría en Antropología Social) conocí a un par de profesores de la licenciatura de Arqueología, algunos otros de Lingüística y otro par más de Antropología Física.

¿Mi primera impresión? La verdad fue totalmente distinta a lo que imaginaba. Siendo sincera debo decir que me entusiasmó muchísimo la idea de que la escuela contara ahora con gente tan joven trabajando en ella; gente que venía con nuevas perspectivas, con otras propuestas, desde otros campos de estudio antropológico. Luego de las presentaciones habituales, me vi inmersa en una interesante conversación que pasó de los minutos a las horas. Supe en ese momento, por ejemplo, que en la licenciatura en Antropología Física se impartía la asignatura de Ecología Humana ¡Sí! ¡La especialidad que precisamente cursaba en la maestría! Conocí los proyectos que tenían que ver con los laboratorios de Arqueología y lo que se hacía en el Centro de Lenguas a cargo de los lingüistas.

Y pensé entonces que el cambio de la ENAH Chihuahua a la EAHNM no había sido del todo malo, sino todo lo contrario; era la oportunidad que la escuela tenía para diversificarse, para llegar a más espacios de estudio, para incursionar en la interdisciplinariedad y proponer explicaciones más integrales, más holísticas... y la idea me gustó.

Dos días más tarde, me trasladé –junto con mis buenos amigos Lenin Acosta, Julio Pérez y mi esposo Ricardo Ro-

dríguez– al poblado de Creel, para participar en el congreso. Ellos, Abel Rodríguez (quien era en ese entonces coordinador de la Extensión Creel de la EAHNM), y yo conformamos un simposio, que el mismo Abel encabezaba. Cuando llegué al sitio que albergaba al congreso –y por supuesto a la propia Extensión Creel, el Ichiméame– no pude disimular mi asombro y me quedé con la boca abierta, literalmente ¡Eran unas instalaciones inmensas! Y pensé que era un excelente espacio para las clases.

Estando allí vi muchas caras familiares (entre ellas a los colegas de otras disciplinas que hacía un par de días había conocido en la EAHNM) y otras no tanto. Pude observar también a quienes fungían como staff en el evento; eran estudiantes de la EAHNM, tanto de Chihuahua como de la Extensión Creel. Nuestra participación transcurrió con normalidad, aunque en todos nosotros, los miembros de mi simposio, había un cierto sentimiento de desconuelo al ver que éramos pocos los egresados de la ENAH Chihuahua los que estábamos allí, participando en el Primer Coloquio Internacional Carl Lumholtz.

Y bueno, luego de las formalidades del cierre del evento, y de la convivencia obligada, era momento de despedirme de Creel, de sus caseríos, de su disfrutable clima y de sus cumbres boscosas... esa geografía que tanto extrañaba en la península de Yucatán. Y me despedía con un quedo de nostalgia, sin saber cuándo volvería a estar en esas tierras serranas, en las que tantas veces había hecho trabajo de campo. Y lo hacía sin imaginar siquiera que pocos meses después (cinco para ser exacta) volvería a Creel, específicamente a la Extensión Creel de la EAHNM, pero ahora como profesora de tiempo completo.

Y volví a la EAHNM con otra idea totalmente distinta a aquella que concebí cuando la escuela surgió; volví dispuesta a trabajar, a ponerme la camiseta, a dar todo en el salón de clases. Sin embargo, no regresaba a esa “nueva” escuela simplemente; mi retorno no era a la ciudad de Chihuahua, al espacio en el que un día estuvo albergada mi alma mater, la ENAH Unidad Chihuahua; sí, retornaba a la escuela, pero para desempeñarme en la Extensión Creel y esa idea me gustaba, me entusiasmaba aún más.



Imagen 15. Biblioteca EAHNM en cambio. Foto Tobías García Vilchis 2016.

Pronto conocí al pequeño equipo de trabajo que laboraba en la Extensión Creel; me encontré con Amelia García – compañera y amiga de generación–; con las profesoras de la especialidad en Antropología Física: Minea Sánchez e Ivette García, y por supuesto con Abel Rodríguez; con Rafi, quien fungía (y lo sigue haciendo) como todóloga entre Chihuahua y Creel en áreas sustanciales como Servicios Escolares y Biblioteca. Enseguida comprendí que estaba frente a un equipo, sí, pequeño, pero bien cohesionado, y que trabajaba cabalmente a pesar de las condicionantes impuestas por la distancia.

Luego conocí a los alumnos que conformaban la planta estudiantil de la Extensión Creel, adscritos a las licenciaturas en Antropología Social y Antropología Física. Con gusto pude observar cómo algunos de ellos venían de distintos (y muy lejanos) lugares de la Sierra para estudiar Antropología; encontré que una buena parte de esa planta estudiantil estaba compuesta por jóvenes indígenas, rarámuri. Con el paso de los semestres hallé en ellos respeto, compromiso y disposición para aprender. Encontré también un renovado interés por actualizar la producción antropológica en torno a La Tarahumara, pero ahora contada desde adentro, a través de sus propios actores sociales, protagonistas de los procesos políticos, económicos y socioculturales que actualmente se gestan en la región.

Todo esto me llevó a abandonar los atisbos que quedaban de aquellos prejuicios que construí alguna vez sobre la EAHNM y a trabajar en favor de un proyecto educativo (la Extensión Creel) que me parece sumamente pertinente dentro del devenir de la escuela.

Ahora, a más de cinco años del surgimiento de la EAHNM, estoy convencida de que aún quedan muchos retos por superar; que el primero de ellos –y quizá uno de los más importantes– va explícito en nuestro nombre, en nuestra razón social. Creo que el título de “Escuela de Antropología e Historia del Norte de México” aún nos queda muy grande, y lo digo con toda la responsabilidad que me compete como parte de esta noble institución.

A pesar de ser la escuela de educación superior que ofrece la mayor gama de posibilidades en formación antropológica en el norte de México, basta con que nos detengamos un momento para preguntarnos en forma crítica, ¿qué tanto conocemos de “ese norte”, una región tan vasta como compleja? ¿Qué tanto sabemos en materia arqueológica, lingüística, antropofísica y sociocultural de entidades como Coahuila, Tamaulipas o Baja California? ¿Nuestras investigaciones muestran ese norte? ¿Qué tanto más nos falta por hacer?

En este sentido, ya no basta con que nos escudemos bajo la bandera de que el norte de México es una región profunda, poco estudiada, interpretada desde parámetros ajenos a ella, y a la cual no le ha hecho verdadera justicia el análisis antropológico de nuestro país. Es momento de tomar “el toro por los cuernos” y emprendamos entonces esa labor de investigación

que nosotros mismos hemos demandado para el norte, nuestro norte.

En segundo lugar, considero que tenemos una asignatura pendiente, que se ha tornado difícil de resolver. A pesar de contar con cuatro especialidades del quehacer antropológico en nuestra institución (Antropología Física, Antropología Social, Arqueología y Lingüística Antropológica), no hemos logrado establecer una verdadera atmósfera de labor inter y transdisciplinaria internamente. Más que entablar un diálogo fructífero entre disciplinas, que nos lleve a proponer explicaciones más integrales de los fenómenos que nos atañen, hemos optado por trabajar “desde nuestras trincheras” (que a mi parecer son una especie de “micro trincheras”) y que funcionan incluso a modo de competencia, lo cual creo que es un obstáculo serio para el alcance de objetivos institucionales para la EAHNM.

Creo que para sortear este reto, basta con que realicemos acciones simples, que sumemos voluntades y volteemos a ver qué están haciendo el resto de nuestros colegas. Considero que una de las fortalezas de la EAHNM, al momento de ser creada como tal, fue precisamente la idea de generar un espacio académico para el intercambio y el trabajo interdisciplinarios, pero me parece que aún no hemos comprendido esta finalidad.

Por último, quiero cerrar este escrito dedicando un espacio al área de trabajo en la que me desempeño dentro de la EAHNM: la Extensión Creel; un proyecto educativo que ha despertado múltiples controversias (e incluso inconformidades) por muchos sectores dentro de nuestra propia institución. No obstante, existimos otros más que estamos convencidos de sus bondades y de su verdadero potencial como unidad académica, y núcleo de investigaciones in situ, en el corto, mediano y largo plazo.

La Extensión Creel de la EAHNM, al ser creada como plataforma de formación a nivel superior en la Sierra Tarahumara, es un espacio idóneo para la producción de cuadros antropológicos desde una visión distinta, en la voz –como ya lo mencioné– de aquellos actores sociales que protagonizan los procesos socioculturales de una de las regiones indígenas más emblemáticas del norte de México: La Tarahumara.

No sólo se trata de una pequeña (minúscula, dirían algunos) comunidad académica. En realidad, considero que la Extensión Creel representa un lugar ganado en una zona caracterizada por la marginación y la pobreza; es la oportunidad que tenemos para reeditar, aunque sea un poco, todo eso que nos han otorgado los habitantes de la Sierra Tarahumara, como parte fundamental de nuestras investigaciones.

Día a día veo en la Extensión Creel todas aquellas vicisitudes que sortee como alumna de esa “octava licenciatura de la ENAH”; las mismas “aventuras” que tuvo que enfrentar la ENAH Unidad Chihuahua en su momento. No todos la conocían, la comunicación con su sede central no siempre era óptima, no contaba con instalaciones propias, y sus condiciones de

trabajo a veces (casi siempre) eran limitadas... pero la ENAH Unidad Chihuahua supo enfrentar todas y cada una de estas situaciones, para transformarse en lo que ahora es.

En ese sentido, encuentro en esta "nueva" EAHNM una parte muy entrañable de mi querida ENAH Chihuahua, de su espíritu y de su razón de ser. ¿A dónde fue mi Alma Mater? Reza el encabezado de esta reflexión. A cinco años de distancia, puedo decir que personalmente me he reencontrado con ella en el lugar que ahora es mi centro de trabajo... en la labor, las motivaciones, las expectativas y las aspiraciones de quienes somos parte de este noble proyecto educativo llamado Extensión Creel, y de quienes colaboran con él desinteresadamente (académica y administrativamente hablando) para que éste siga vigente.



Imagen 16. Obras de Ampliación de la EAHNM . Foto Tobías García Vilchis. Dic 2 2013.



El Aprendiz

Es tan largo el estudio y tan corto el semestre
Ricardo Schiebeck Villegas

Este semestre ha parecido muy rápido y fugaz debido a que semana a semana nuestra Escuela se ha engalanado por constantes y fructíferos eventos. El Segundo Congreso Internacional Carl Lumholtz sorprendió a todos por su gran alcance y por las muchas reflexiones que nos ha dejado. Pero en general estos meses nuestra institución ha presentado variados diplomados, cursos y seminarios de los cuales aquí sólo damos cuenta del diplomado de Antropología Audiovisual, aunque también inició el diplomado de Cine Documental que esperamos relatar en el siguiente ejemplar, o el curso "Antropología del comportamiento y cognición" impartido por el Mtro. Juan Arguelles. Las propuestas y actividades de los alumnos se han hecho presentes no sólo en la colaboración en cada evento sino también a partir del impulso de sus propias ideas como lo muestra el grupo estudiantil de "Antropología Fílmica", o la organización del 2do Foro Estudiantil de Lingüística y Antropología (FESLA) próximo a celebrar. Y como no todo es leer, aprender y exponer, también se han generado otros espacios como el "Laboratorio escénico" impartido por Ruby Gardea, Sarhay Algravez y Christian Adriano, que tiene como objetivo conocer y aprender a expresar textos dramáticos y no dramáticos. Le invitamos a quedarse en este espacio y conocer un poco más lo que pasa en la EAHNM, y además se invita a todos los estudiantes que quieran participar a comunicarse con nosotros.

Grupo estudiantil de Antropología Fílmica
Imelda Portillo y Guadalupe Cabrera

El proyecto CineClub Estudiantil "Antropología Fílmica" es una propuesta impulsada por Imelda Portillo y Guadalupe Cabrera, además cuenta con el apoyo de la Secretaría Académica y del personal docente y administrativo de la Escuela. Este proyecto se inició durante la segunda mitad del año 2014 y hasta hoy sigue en pie. El funcionamiento del cineclub se basa en ciclos de cuatro entregas por semestre guiadas por temáticas elegidas previamente. Algunas proyecciones han sido: "Huicholes: Los Guardianes del Peyote" y "Eco de la Montaña". Durante cada proyección se promueve el dialogo y debate,

acompañado siempre con bocadillos y palomitas. Las proyecciones se realizan en las instalaciones de la Escuela, aunque en varias ocasiones se han planeado fuera del plantel para invitar a más personas interesadas. Existe una motivación profunda en el equipo de suscitar la reflexión en los futuros antropólogos pero también en otros sectores ajenos a este campo y se intenta por este medio desembocarlos. Para información adicional, nos pueden contactar en la página de Facebook: Antropología Fílmica Cineclub Estudiantil EAHNM.

Semana de la Arqueología, Tercer Ciclo
Alejandra Maese

Durante la semana del 19 al 23 de Septiembre se llevo a cabo el Tercer Ciclo de Conferencias de la semana de la Arqueología en la EAHNM. En esta ocasión se rindió un homenaje al fallecido Dr. William Breen Murray, especialista en manifestaciones gráfico rupestres. La cita fue en la Sala de usos múltiples dentro de las instalaciones de la EAHNM, y el evento fue coordinado por América Martínez Santillán, titular de la Jefatura de la Licenciatura en Arqueología. El tema central de este ciclo fue acerca de las pinturas rupestres pero hubo una gran variedad de temáticas que abarcaban desde "Los retos del género y feminismo en la Arqueología Contemporánea" hasta un "Performance dinámico interactivo con pintura rupestre". Alumnos de distintos semestres de Arqueología presentaron sus ponencias, así como también los profesores de la Escuela. Los trabajos se expusieron en un espacio de respeto y dinamismo entre los asistentes lo cual generó un ambiente ameno para los ponentes y asistentes. El intercambio de información, así como críticas constructivas fue bien aceptado por los estudiantes y esta experiencia deja una sensación de bienestar y expectativas para el siguiente ciclo.



Imagen 17. Alumnos en el Cineclub. Foto Imelda Portillo.

Diplomado en Antropología Audiovisual Miguel Ramírez

En este semestre la Escuela de Antropología e Historia del Norte de México ofreció un diplomado en Antropología Audiovisual, el cual reunió a alumnos las cuatro licenciaturas y de las dos maestrías que se imparten en nuestra Escuela, además de estar presentes otros interesados externos a la institución. El diplomado consta de seis módulos con una duración de 20 horas cada uno (120 horas en total), y ofrece una dinámica teórico-práctica para acercarnos a lo que es la Antropología Audiovisual. El primer módulo fue impartido por el Antrop. Octavio Hernández Espejo y llevado a cabo del 12 al 15 de septiembre. Se problematizó acerca de la Antropología Audiovisual y se nos dio un panorama general de cómo elaborar y aplicar los métodos, metodologías y técnicas adecuadas para situaciones diversas en las que la imagen y la tarea etnográfica se adhieren. En general, pudimos obtener un acercamiento histórico, teórico, metodológico y práctico sobre el quehacer audiovisual y visual en la Antropología. Esperamos con ansias los próximos módulos.

Segundo Congreso Internacional Carl Lumholtz Odalys Anchondo

El Segundo Congreso Internacional Carl Lumholtz se llevó a cabo con gran éxito el pasado mes de agosto en la ciudad de Chihuahua del 22 al 27 de dicho mes. Fue organizado por la Escuela de Antropología e Historia del Norte de México en conjunto con la Facultad de Antropología de la Universidad Autónoma de Zacatecas, institución donde se celebrará el próximo Congreso dentro de tres años. Las temáticas que se abordaron articularon la discusión sobre la sociedad, la cultura y el medio ambiente; logrando un debate acerca de estas cuestiones sobre todo para el Norte de México. Los asistentes fueron principalmente alumnos y docentes de la EAHNM y de la UAZ, pero también se contó con la participación de investigadores de los centros INAH, de la Universidad de Arizona y otras instituciones. Los alumnos de nuestra Escuela tuvimos una gran participación tanto en las ponencias como en los carteles, pero sobre todo en la difusión y colaboración en la organización.



Imagen 18. Durante el receso del congreso. Foto Odalys Anchondo.

IX Jornadas de Investigación, 2016 Aldair García

Nuevamente y con gran alegría el 25 y 26 de noviembre nuestra institución abrió este espacio a los investigadores internos y externos y sobre todo a los estudiantes y egresados, un espacio donde fue posible la exposición, debate y retroalimentación de los temas de investigación desarrollados y de las experiencias en el quehacer antropológico. Este evento en su novena entrega y coordinado por la Subdirección de Investigación, fue el lugar idóneo para conocer qué están haciendo nuestros compañeros y ahondar en los múltiples y diversos temas que pueden tratarse desde las licenciaturas que oferta la EAHNM. Las Jornadas fueron inauguradas por la conferencia "Epistemología de los conocimientos y saberes tradicionales" dictada por el Dr. Federico Mancera. Posteriormente a lo largo de los dos días se realizaron cuatro mesas de trabajo: la primera contempló los trabajos de tesis en proceso o ya terminados, y además la Mtra. Irma Fierro expuso un balance de los temas elegidos para la tesis en la Unidad Creel; la segunda mesa abarcó dos charlas acerca de los retos que se presentan al egresar de la escuela; aunado a esto la tercer ronda trató los retos generales que tienen las ciencias antropológicas; y la última mesa expuso distintas experiencias en el trabajo de campo. Esperemos que el próximo año este mismo espacio se abra y que nuevamente se desarrolle en el clima de respeto y admiración que se hizo en esta ocasión, y que la totalidad de los alumnos presentemos nuestros nutridos avances de investigación.

Lineamientos para publicar en el Expedicionario:

Expedicionario Revista de Estudios en Antropología, es una publicación trimestral de la Escuela de Antropología e Historia del Norte de México (EAHNM), abierta a toda la comunidad académica tanto de la EAHNM como de otras instituciones para la difusión de su quehacer de investigación a través de artículos originales, noticias, entrevistas y reseñas bibliográficas, organizados en torno a una temática central, misma que podrá ser propuesta por uno o varios investigadores que se encargarán de compilar el material.

Los lineamientos para la publicación son los siguientes:

1. Los artículos deberán ser inéditos y estar escritos en español, en lenguaje sencillo, pero sin perder el rigor académico.
2. Deberán presentarse en formato digital con las siguientes características: Microsoft Word (2000, XP, 7 o el más reciente) con letra tipo Times New Roman, tamaño 12 y a doble espacio. En caso de llevar imágenes o fotografías, éstas deberán ser entregadas en un documento aparte.
3. La extensión de los escritos deberá ser de la siguiente manera:
 - a) Los artículos o ensayos deberán tener una extensión máxima de 10 cuartillas, incluyendo bibliografía.
 - b) Las reseñas bibliográficas, 1 cuartilla.
 - c) Entrevistas, máximo 3 cuartillas.
 - d) Noticias o información, máximo 200 palabras. El sistema de referencias será Harvard, que puede ser consultado en la siguiente página:
https://www.ucbcba.edu.bo/Documentos/El_sistema_de_referencias_Harvard.pdf
4. En caso de fotografías u otro material gráfico, se sugiere entregar los originales o bien usar un escáner para ampliar las imágenes a tamaño carta y digitalizarlas a 400 dpi, deberán ser entregadas en mapa de bits (TIF, BMP) o en formato jpg. Los artículos y ensayos podrán llevar como máximo cuatro imágenes; para los demás textos únicamente se permitirá una imagen.
5. El autor deberá incluir los siguientes datos: nombre completo, institución de adscripción, especialidad, teléfonos, correo electrónico, currículo breve (no más de 10 líneas), para ser localizado con facilidad.
7. Los textos deberán enviarse a la siguiente dirección electrónica: eahnm.expedicionario@gmail.com
8. Los materiales recibidos serán sujetos a dictamen por parte del Comité Editorial de la revista, quien determinará la viabilidad o no de su publicación. Una vez emitido el dictamen, se notificará a los autores, en un plazo no mayor a tres meses
9. Al aprobarse un texto, el autor cede los derechos patrimoniales sobre su trabajo y autoriza su difusión por medios impresos y electrónicos.
10. Los contenidos de los textos y las opiniones expresadas son responsabilidad de los autores y no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.



Expedicionario Revista de Estudios en Antropología

Escuela de Antropología e Historia del Norte de México

Calle 5 de febrero e Instituto Politécnico Nacional (Calle 28) #301, Col. Guadalupe, C.P.31410, Chihuahua, Chihuahua., México

Tels. (614) 433 1040, 433 4246 eahnm.expedicionario@gmail.com www.eahnm.edu.mx

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

